

Palau lo fecha en 1794
pero tal año no se ve

A
M76
002

MANUAL

SOBRE EL MINISTERIO PARROQUIAL;

comprende

EL SACRAM.^{to} DE LA EUCARISTÍA
Y EL DE LA EXTREMA-UNCION; VISITA DE LOS
ENFERMOS Y RECOMENDACION DEL ALMA.

CUYA PRÁCTICA

*ES LA MISMA QUE CONTIENE LA
OBRA DEL MANUALE GRANATENSE DE DONDE SE HA
SEPARADO ESTE CUADERNO PARA MAYOR COMODIDAD
DE LOS CURAS EN LA FRECUENTE ADMINISTRACION
DE ESTOS SANTOS SACRAMENTOS.*



GRANADA:

REIMPRESO POR D. JUAN MARÍA PUCHOL.

MANUAL

SOBRE EL MINISTERIO PARROQUIAL

compendio

EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA
Y EL DE LA EXTREMA-UNCION; VISITA DE LOS
INTERIOS Y RECOMENDACION DEL ALMA.

CUYA PRÁCTICA

ES LA ÚNICA QUE CONTIENE LA
GRANDE MANEJO DE LOS SACRAMENTOS
SEPARADOS ESTE CUADERNO PARA MAS COMODIDAD
DE LOS CURAS EN SU PRÁCTICA Y PARA LA
DE LOS SANTOS SACRAMENTOS.



GRANADA:

Reimpreso por D. Juan María Pichón.

DE SANCTISSIMO

EUCCHARISTIÆ

SACRAMENTO.

OMnibus quidem Ecclesiæ Catholicæ Sacramentis religiosè Sanctèque tractandis, magna ac diligens cura adhibenda est; sed præcipuè in administrando ac suscipiendo sanctissimæ Eucharistiæ Sacramento, quo nihil dignius, nihil sanctius, & admirabilius habet Ecclesia Dei; cùm in eo contineatur præcipuum, & maximum Dei donum, & ipsemet omnis gratiæ, & sanctitatis fons auctorque Christus Dóminus.

Parochus igitur summum studium in eo ponat, ut cum ipse venerabile hoc Sacramentum, qua decet reverentia, debitoque cultu tractet, custodiat, & administret, tum etiam populus sibi commissus religiosè colat, sanctè frequenterque suscipiat, præsertim in majoribus anni solemnitatibus.

Idèò populum sepiùs admonebit, qua preparatione, & quanta animi religione ac pietate, & humili etiam corporis habitu ad tam divinum Sacramentum debeat accedere: ut præmissa Sacramentali confessione, omnes saltem à media nocte jejuni, & utroque genuflexo Sacramentum humiliter adorent, ac reverenter suscipiant, viri quantum fieri potest à mulieribus separati.

Moneantur prætereà communicantes, ut sumpto Sacramento non statim ab Ecclesia discendant, aut colloquantur, ne statim vagis oculis circumspectat, aut expuant, neque de libro statim Orationes recitent, ne Sacramenti species de ore decendant: sed, qua par est devotione, aliquantisper in

oratione permaneant, gratias agentes Deo de tam singulari beneficio, atque etiam de santissima Passione Dominica, in cuius memoriam hoc mysterium celebratur, & sumitur.

Curare porro debet, ut perpetuò aliquot particulæ consecratæ eo numero, qui usui infirmorum, & aliorum fidelium communioni satis esse possit, conserventur in pyxide ex solida decentique materia, eaque munda, & suo operculo benè clausa albo velo cooperta, & quantum res feret, ornato in tabernaculo clave obserato.

Hoc autem tabernaculum conopeo decenter opertum, atque ab omni alia re vacuum, in Altari majori vel in alio quod venerationi & cultui sancti Sacramenti commodius ac decentius videatur, sit collocatum; ita ut nullum aliis sacris functionibus, aut Ecclesiasticis officiis impedimentum afferatur. Lampades coram eo plures, vel saltem una, die noctuque perpetuò colluceat; curabitque Parochus, ut omnia ad ipsius Sacramenti cultum ordinata, integra, mundaque sint, & conserventur.

Sanctissimæ Eucharistiæ particulas frequenter renovabit. Hostiæ verò, seu particulæ consecrandæ sint recentes & ubi eas consecraverit, veteres primò distribuat, vel sumat.

Fideles omnes ad Sacram Communionem admittendi sunt, exceptis iis, qui justa ratione prohibentur. Arcendi autem sunt publicè indigni, quales sunt excommunicati, interdicti, manifestèque infames, ut meretrices, concubinari, fœneratores, magi, sortilegi, blasphemæ, & alii ejus generis publici peccatores: nisi de eorum pœnitentiâ, & emendatione constet, & publico scandalo prius satisfecerint.

Occultos verò peccatores, si occultè petant, & non eos emendatos agnoverit, repellat; non autem si publicè petant, & sine scandalo ipsos præterite nequeat.

Amentibus præterea seu phreneticis communicare non licet; licebit tamen, si quando habeant lucida inter valla, & devotionem ostendant, dum in eo statu manent, si nullum indignitatis periculum adsit.

Iis etiam, qui propter ætatis imbecilitatem nondum hujus Sacramenti cognitionem, & gustum habent, ministrari non debet.

Admonicion.

Los que habeis de recibir el excelentísimo, y Santísimo Sacramento de la Eucaristía, y estais allegados á esta Divina Mesa, asistid aquí con el alma, como asistis con el cuerpo; porque no conviene con almas distraidas, y no atentas recibir tan gran misterio. Es la Eucaristía el fin á que se ordena todo; es la fuente de donde mana la virtud, y fuerza de todos los Sacramentos. Todos los Sacramentos son santos, mas este contiene el Autor de la santidad, que es Cristo nuestro Señor, el mismo que nació de la Virgen Santísima, y que fué enclavado en la Cruz por nuestros pecados, y ahora está sentado en el Cielo á la diestra de Dios Padre. Levantad el alma, y razon de los sentidos; porque no es pan esto que veis, sino las especies, y accidentes del pan, con los cuales se cubre el Cuerpo de Cristo nuestro Señor vivo y verdadero. La virtud divina hace esto; y no sería divina, si su alteza, y magestad le pudiese comprender la razon humana. Con la palabra

de Dios, con que hizo el Cielo y la tierra, se hace tambien esta admirable obra. Y si habeis de hospedar á un tan alto, y poderoso Rey, facil cosa es de entender, que limpieza de corazon es menester, para que los ojos de esta tan gran Magestad, no hallen en vuestras almas cosa que le ofenda; y para que juntamente recibais el gusto de los frutos suavisimos de este Sacramento, cuya grandeza, ni se puede con el entendimiento comprehender, ni con la lengua declarar. La Eucaristia es pan del alma, y lo que el manjar corporal dá al cuerpo, eso hace en el alma del que le recibe dignamente. Unimonos intimamente á Cristo segun su promesa, y el Sacramento no se muda en nuestra sustancia, sino nosotros, en cierta forma nos mudamos en la naturaleza de Jesucristo nuestro Señor, que es el que recibimos: y de esta mudanza salimos en vida, y en costumbres semejantes á él. Con este manjar nos conservamos en los bienes y virtudes que tenemos y nos acrecentamos: el gusto se despierta, para cada dia recibir mayor suavidad de la frecuencia de este misterio. Es semejante al Maná que fué dado á los Padres de la Ley vieja; por

nuestra culpa acontece muchas veces, que no sea dulce á nuestro paladar el manjar de los Angeles. Lo que está debilitado por el pecado, se repara con el uso de este Sacramento; quedamos mas fuertes para evitar los pecados mortales; los veniales se remiten: debilitase la fuerza de la mala costumbre; hácenos guarda compañías de Angeles, los cuales en gran número acompañan á su Rey, y Señor: egercítase la Fé, y acreciéntase con la alteza del misterio: confírmase la esperanza con esta prenda de la eterna inmortalidad, y de aqui sale gran materia de alegría. Es como fuego, que saca del corazon la llama de la caridad, con la cual se aplacan los fuegos y ardores de la carne, y se enfrenan los malos afectos. Salimos mas fuertes, y robustos contra todas las dificultades de esta vida; y mantenidos con este manjar, caminamos la jornada comenzada, hasta llegar al Monte de Dios Oreb. Mas estos frutos, y otros innumerables, aquellos solos los reciben, que dignamente comulgan; y los que al contrario, comen, y beben su condenacion, y juicio; y es propio de las cosas buenas aprovechar aplicadas en su tiempo, y dañar fuera de sazón. Y asi es me-

nester al pecador que se llegue á este manjar, disponerse primero con la confesion entera de sus pecados, con la cual se limpia la conciencia y se adorna, y atavía el alma con la vestidura nupcial, para llegar dignamente á tan alto convite: porque Cristo nuestro Señor, antes que diese la Eucaristia á los Apóstoles les lavò los pies. Se ha de llegar con gran reverencia, y humildad para recibir el Rey de los Angeles, y ejercitarse la devocion con santos pensamientos, y principalmente con la memoria de la Pasion de Cristo nuestro Señor, como él lo mandò en la institucion de este Santísimo Sacramento: haced esto (dijo) en mi memoria. Ninguno llegue con priesa á recibir este Sacramento; porque las cosas santas, santamente se han de tratar, y con la consideracion, y madurez que conviene. Lo cual alcanzaremos, si antes y despues de la comunion apacentàremos nuestras almas con santas meditaciones, y con fervientes oraciones invocàremos la divina misericordia: por Jesucristo nuestro Señor, el cual con el Padre, y con el Espíritu Santo, vive, y reyna en los siglos de los siglos. Amen.

ORDEN PARA DAR LA Sagrada Comunión.

El Cura, ò otro Sacerdote, á quien tocara el dar la Sagrada Comunión, antes de salir al Altar donde se haya de dar, cuidará de que haya formas consagradas, segun el número de los fieles que hubieren de comulgar: y asimismo apercebirá uno, ó mas vasos limpios con agua y vino para la purificación de los que hubieren de comulgar, y una toalla de lienzo limpia, para que se tienda delante de ellos; y el Sacristan, ó Acólito prevenga velas en el Altar, y téngalas encendidas con tiempo, antes que el Sacerdote llegue á él.

Habiendose aparejado todo lo necesario, (como se ha dicho) el Sacerdote se lavará las manos primero, y puesta la sobrepelliz, y estola del color del Oficio de aquel dia, saldrá al Altar con las manos cogidas llevando delante al Sacristan, ó Acólito; y al llegar, y al

salir del Altar hará genuflexion con ambas rodillas: abrirá el Sagrario, y antes de tomar el vaso donde se reserva el Santísimo Sacramento, hará genuflexion: luego le sacará, y poniéndole sobre el corporal, que está sobre el Ara, le descubrirá, y descubierto, volverá á hacer genuflexion. Entretanto el Sacristan, ó Acólito, arrodillado en la parte de la Epistola, dira en nombre del pueblo la Confesion general, que empieza: Confiteor Deo, &c. Y el Sacerdote, habiendo hecho otra genuflexion al Sacramento, se levantará en pie, y teniendo las manos cogidas, se volverá hacia el pueblo en la parte del Evangelio, (advirtiéndolo con recato, que no vuelva las espaldas al Sacramento) y entonces dirá: Misereatur vestri, &c. y luego: Indulgentiam, absolutionem, ✠ & remissionem peccatorum vestrorum tribuat vobis omnipotens, & misericors Dominus. R. Amen. Y cuando pronuncie aquellas palabras: Indulgentiam absolutionem &c. echará la bendicion con la mano derecha, haciendo la señal de la Cruz sobre los que hubieren de Comulgar.

Luego vuelto hacia el Altar, se arrodillará, y levantado tomará con la mano izquierda el vaso donde está el Sacramento, y con

el dedo pulgar, é índice de la derecha sacará la hostia, levantandola un poco en alto sobre el mismo vaso, y vuelto al pueblo dirá en voz clara estas palabras. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. Y luego: Dòmine non sum, dignus, ut intres sub tectum meum, sed tantum dic verbo, & sanabitur anima mea. Y se repetirán tres veces estas palabras desde Dòmine non sum, &c. de las cuales se ha de usar así en la comunión de los varones. como en la de las hembras,

Acabadas de repetir tres veces, dará la comunión empezándola desde la parte de la Epistola: y si huviere Sacerdotes ú otros del clero que comulgar, los comulgará estando arrodillados en la grada superior del Altar; y no haviendo gradas, en el pedestal del mismo Altar, apartados de los seglares: y los Sacerdotes estarán con estolas.

Y cuando el Sacerdote quisiere dar la Hostia á cada uno de los Fieles, hará la señal de la Cruz con ella sobre el vaso, sin salir de los limites de él, diciendo las palabras siguientes.

Corpus Dòmini nostri Jesu Christi custodiat animam tuam in vitam æternam. Amen.

Y cuando hubieren todos comulgado, el Sa-

cerdote vuelto al Altar, podrá decir: Ó Sacrum convivium, in quo Christus sumitur: recolitur memoria Passionis ejus: mens impletur gratia: & futuræ gloriæ nobis pignus datur. V. Panem de Cœlo præstitisti eis. El Ministro responde. Omne delectamentum in se habentem. T en tiempo de Pascua se añadirá, Alleluia. Luego el Sacerdote dirá. V. Dòmine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat. V. Dòminus vobiscum. R. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacramento mirabili, Passionis tuæ memoriam reliquisti; tribue quæsumus, ita nos Corporis, et Sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis, & regnas, &c.

EN EL TIEMPO DE PASCUA SE DICE

esta Oracion.

Spíritum nobis, Dòmine tuæ charitatis infunde: ut quos Sacramentis Paschalibus sa-

tiasti, tua facias pietate concordēs. Per Christum Dóminum nostrum. R. Amen.

Antes de volver el vaso del Santísimo Sacramento á su lugar, mirará con todo cuidado, si tiene algunas partículas en los dedos, y habiéndolas, las echará en el vaso, y se lavará los dedos con que tocó el Sacramento, con agua ó vino, y los limpiará con el purificador: y si hubiere celebrado, tomará la ablucion, ó se la dará á los que comulgaron, para que la beban, ó se echará en la piscina. Despues se arrodillará y encerrará el Sacramento en el Tabernáculo con llave. Hecho esto, echará la bendicion á los que comulgaron, diciendo: Benedictio Dei omnipotentis, Patris, & ✠ Filij, & Spiritus Sancti descendat super vos, & maneat semper R. Amen.

Cuando la comunión se hubiere de dar al pueblo en la Misa, se dará luego que el Sacerdote haya recibido la hostia, y Sangre: porque las Oraciones que se dicen por el Sacerdote despues de esto, son comunes al Sacerdote, y á los demás que hubieren comulgado: y si hubiere algunas causas, se podrá diferir para despues de la Misa.

Siempre, pues, que se hubiere de dar la

comunion en la misa se guardará éste órden. El Sacerdote, habiendo recibido la Sangre, antes de tomar la purificacion, pondrá las formas que hubiere consagrado, en el vaso donde se suelen guardar; y si fuesen pocos los que han de comulgar sobre la patena: si ya no las puso al principio en el vaso todas. Entonces se arrodillará, y en el entretanto el Ministro, estando arrodillado en la parte de la Epístola dirá la confesion, como se ordenó arriba. Despues el Sacerdote, vuelto al pueblo en la parte del Evangelio, dirá: Misereatur vestri, y proseguirá lo demas en el dar la comunion, guardando el órden que se advirtió arriba, y empezandola por los Ministros del Altar, si hubieren de comulgar.

Acabada la comunion, volverá al Altar, sin decir cosa alguna, y sin darles la benediction, porque la dará al fin de la Misa. Luego proseguirá la Misa, diciendo secretamente: Quod ore sumpsimus, &c. conforme al Misal, purificarse há, y acabará la Misa. Pero si acabada, hubieren de comulgar algunos, entonces, sin quitarse la casulla, les dará la comunion en la forma arriba dicha.

DE COMUNIONE PASCHALI.

*C*uret autem Parochus, ut in Quadragesima per se, vel per alios concionatores populo opportune denuntietur Constitutio Concilii Lateranensis sub Innocentio III quæ sic habet.

Omnis utriusque sexus fidelis, postquam ad annos discretionis pervenerit, omnia sua solus peccata confiteatur fideliter saltem semel in anno proprio Sacerdoti, & injunctam sibi pœnitentiam studeat pro viribus adimplere, suscipiens reverenter ad minus in Pascha Eucharistiæ Sacramentum, nisi fortè de consilio proprij Sacerdotis ob aliquam rationabilem causam ad tempus ab ejus perceptione duxerit abstinendum: alioquin, & vivens ab ingressu Ecclesiæ arceatur, & moriens Christiana careat sepultura.

Ut igitur hoc salutare Concilii Decretum inviolabiliter servetur, descripta Parochus habeat nomina suorum Parochianorum; & qui dicto tempore non communicaverint, & post Octavam Paschæ eos, qui propriæ salutis im-

memores sæpius admoniti non obtemperaverint, Ordinario denuntiet, juxta Const. Synodal.

Dabit quoque operam Parochus, quoad ejus fieri potest, ut in ipso die Sanctissimo Paschæ communicent, quo die ipse per se, nisi legitime impediatur, Parochiæ sue fidelibus hoc Sacramentum ministrabit. Alienæ veró Parochiæ Fideles ad proprium Parochum remittet, peregrinos veró, & advenas, & qui certum domicilium non habent, ad Cathedralis Ecclesiæ Parochos remittet.

Ægrotis quoque Parochialibus, etiam si Communionem extra præscriptos Paschales dies sumpserint, in Paschalibus diebus illam deferet ac ministrabit.

DE COMMUNIONE INFIRMORUM.

V*Iaticum Sacratissimi Corporis Dòmini nostri Jesu Christi summo studio ac diligentia ægrotantibus opportuno tempore procurandum est, ne forte contingat illos tanto bono, Parochi incuria, privatos decedere. Cavendum autem in primis est, ne ad indignos cum aliorum scandalo deferatur, quales*

sunt publici usurarii, concubinarij, notorie criminosi, nominatim excommunicati aut denunciati, nisi sese prius sacra Confessione purgaverint, & publicæ offensionij, prout de jure, satisfecerint.

Hortetur Parochus infirmum, ut sacram Communionem sumat; etiam si graviter non ægrotet, aut mortis periculum non immineat, maxime si Festi alicujus celebritas id suadeat; neque ipse illam ministrare recusabit.

Pro Viatico autem ministrabit, cum probabile est, quod eam amplius sumere non poterit. Quod si æger, sumpto Viatico, dies aliquot vixerit, vel periculum mortis evaserit, & communicare voluerit ejus pio desiderio Parochus non deerit.

Potest quidem Viaticum brebi morituris dari non jejunis; id tamen diligenter curandum est, ne iis tribuatur, á quibus ob phrenesim, sive ob assiduam tussim, alium vè similem morbum aliqua indecentia cum injuria tanti Sacramenti timeri potest. Cæteris autem infirmis, qui ob devotionem in ægritudine communicant danda est Eucharistia ante omnem cibum, & potum, non aliter, ac cæteris fidelibus, quibus nec etiam per modum medicinæ ante aliquid sumere licet.

Sed ulicui ad adorandum solùm, seù devotionis, seù cujusvis rei prætextu ad ostendendum non deferatur.

Deferri autem debet hoc sanctum Sacramentum ab Ecclesia ad privatas ægrotantium domos decenti habitu, superposito mundo velamine, manifestè atque honorificè ante pectus cum omni reverentia, & timore, semper lumine præcedente.

*Parochus igitur processurus ad communicandum infirmum, aliquot campanæ ictibus jubeat convocari Parochianos, seu confraternitatem sanctissimi Sacramenti (ubi fuerit instituta) seù alios pios Christi fideles, qui sacram Eucharistiam cum cereis seù intorticiis comitentur, & umbellam seu baldachinum, ubi haberi potest, deferant. Præmo-
neat, ut ægri cubiculum mundetur, & in eo pare-
tur mensa linteo mundo cooperta, in qua sanctissi-
mum Sacramentum decenter deponatur.*

Parentur luminaria, ac duo vascula, alterum cum vino, alterum cum aqua; præterea linteum mundum ante pectus communicandi ponatur, atque alia ad ornatum loci, pro cujusque facultate.

ÓRDEN PARA LLEVAR EL SANTÍSIMO Sacramento.

Estando juntos los que han de acompañar al Santísimo Sacramento, el Cura, ó Sacerdote, que le hubiere de administrar, puesta la sobrepelliz con estola, tomará la muceta ó ca-

pa corta, de seda, diputada para este ministerio, que será de color blanco (si fuere posible) y acompañado de los Sacerdotes, Clérigos, y demas Ministros de su Iglesia (que tambien han de llevar sobrepellices) llegará al altar donde está el Tabernáculo del Santísimo Sacramento, y tomará formas consagradas y las pondrá en el vaso, en que se suele llevar (si ya por haber de ir lejos, ó fuera del Lugar, no conviniere poner mas que una forma) y puestas en él, le cerrará con su cubierta, y le cubrirá con el velo de seda. Luego se pondrá una toalla de tafetan sobre los hombros, y con las extremidades de ella tomará el vaso con ambas manos, y descubierta la cabeza entrará bajo del Pallio (que llevarán Sacerdotes, habiendolos) para ir á la casa del enfermo.

Al ir, se guardará este orden: que el Sacristan, Acólito ú otro Ministro, vaya con la lanterna encendida delante (*y no se lleve de noche el Santísimo Sacramento, si la necesidad no fuere urgente*) luego se seguirán dos Clérigos, ó Acólitos: el uno con el acetre del agua bendita, y hisopo, y la bolsa de los Corporales, que se han de poner sobre la mesa, que ha de estar aparejada en casa del enfermo (como está dicho) y tambien un purificador para limpiar

los dedos del Sacerdote. El otro llevará este Manual, y tocará la campanilla. Luego se seguirán los que llevan las hachas, ó luces: y el postrero el Cura, ò Sacerdote, bajo del Palio, con el Santísimo Sacramento delante del pecho, y diciendo el Psalmo: *Miserere mei*, con otros Psalmos, y Cánticos. Y dado caso, que se haya de llevar lejos, y con dificultad, ó á caballo, será necesario que vaya puesto el vaso en una bolsa decente, pendiente del cuello, y atada al pecho, de forma que se lleve sin peligro: y con toda decencia.

Entrando, pues, el Sacerdote que llevare el Sacramento en el lugar, y parte donde estuviere el enfermo dirá: Pax huic domui. R. Et omnibus habitantibus in ea. Luego pondrá el Sacramento sobre la mesa, que ha de estar aparejada antes con el corporal (como se ha ordenado arriba) y puesto, le adorará arrodillado y los circunstantes tambien; y quedando todos arrodillados, se levantará el Sacerdote, y tomando el hysopo del agua bendita, rociará al enfermo, al aposento, y circunstantes, diciendo la Antífona: Asperges me Dòmine hysopo, & mundabor: lavabis me, & super nivem de al-babor; y el primer verso del Psalmo Miserere mei Deus, con el Gloria Patri. Sicut erat, &c.

Despues se repite la antífona: Asperges me, &c. luego se dice el V. Adjutorium nostrum in nómine Dòmini. R. Qui fecit Coelum, & terram. V. Dòmine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat: V. Dòminus vobiscum. R. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Exaudi nos, Dòmine Sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, & mittere digneris sanctum Angelum tuum de Coelis, qui custodiat, foveat, protegat, visitet, atque defendat omnes habitantes in hoc habitáculo. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Acabada de decir esta oracion, se ha de llegar el Cura, ó Sacerdote al enfermo, y procurará entender de él si está con la debida disposicion para recibir el sagrado Viático, y si tuviere necesidad de confesarse de algunos pecados, le oirá, y absolverá de ellos. Y para no detenerse en semejantes ocasiones (si ya alguna necesidad urgente no obligare á ello) tendrán cuidado los Curas de acudir antes con tiempo á confesar los enfermos (como esta ordenado arriba.) Luego el enfermo ó el sacristan, ú otra persona por él dirá la Confesion general, y acabada, el Sacerdote dirá: Misereatur, &c. y lue-

go: Indulgentiam, &c. *Despues absolutamente dirá la Oracion que se sigue.*

Dominus Jesus Christus, qui dixit Discípulis suis, quæcumque ligaveritis super terram, erunt ligata, & in Cœlo, & quæcumque solveritis super terram, erunt soluta, & in Cœlo, de quorum numero quamvis indignos nos esse voluit; ipse te absolvat, ab omnibus peccatis, quæcumque cogitatione, locutione, operatione egisti, & á nexibus peccatorum absolutum perducere dignetur ad regna Cœlorum, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat, in sæcula sæculorum. R. Amen.

Luego el enfermo confesará la Fé que recibió, y profesó en el Bautismo, respondiendo á las preguntas que abajo se ponen.

El Sacerdote entonces, tomando la Cruz en la mano, interrogará al enfermo de esta manera.

Sacerdote. Creeis en Dios Padre todo Poderoso, Criador del Cielo, y de la tierra: de las cosas visibles, é invisibles? R. Si creo. *Sacerd.* Creeis en Jesucristo su único Hijo? R. Si creo. *Sacerd.* Creeis en el Espíritu Santo? R. Si creo. *Sacerd.* Creeis, que Padre, Hijo, y Espíritu Santo, son tres personas, y un solo Dios verdadero? R. Si creo. *Sacerd.* Creeis, que nuestro Señor Jesucristo, en quanto hombre, fue

concebido por el Espíritu Santo, y nació de la Virgen Santa María, quedando ella Virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto? R. Si creo. *Sacerd.* Creeis, que padeció y fué crucificado, y muerto por salvar los pecadores? R. Si creo. *Sacerd.* Creeis, que fué sepultado, y descendió á los infiernos, de donde sacó las ánimas de los Santos Padres, que estaban esperando su santo advenimiento? R. Si creo. *Sacerd.* Creeis, que al tercero dia resucitó de entre los muertos, subió á los Cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre, y de allí ha de venir al fin del mundo á juzgar los vivos y los muertos? R. Si creo. *Sacerd.* Creeis que todos hemos de resucitar en nuestros propios cuerpos, para que cada uno reciba galardón, ó castigo conforme á sus obras? R. Si creo. *Aquí ofrece la Cruz al enfermo para que la bese, y adore; y dice:* Adoramus te Christe, & benedicimus tibi; quia per Sanctam Crucem tuam, redemisti mundum.

Despues el Sacerdote (dejada la Cruz) se llega á la mesa, se arrodilla, toma en sus manos el Cuerpo de Cristo Señor nuestro, y prosigue preguntándole al enfermo.

Sacerdote. Réstaos de confesar los Sacramentos de la Santa Iglesia Católica, por los

cuales nos salvamos. Creeis que en la iglesia Católica, que es congregacion de los Fieles Cristianos por el Bautismo, y por los otros Sacramentos, nos perdona Dios nuestros pecados, y nos hace herederos de su Reyno ? *R.* Si creo. *Sacerd.* Creeis, que por virtud de las palabras que Cristo dijo en la última Cena, y cualquier Sacerdote rectamente ordenado, por pecador, é indigno que sea, dice, se convierte la substancia del Pan en Cuerpo de Cristo, y la substancia del vino en su Sangre; y que esto que yo tengo de administraros, es el verdadero Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo ? *R.* Si creo. Ademas de esto, perdonais de corazon á todos los que os han hecho injuria, ó algun pesar ? *R.* Si perdono. *Sacerd.* Pedis asi mismo perdon á aquellos, que en algun tiempo habeis ofendido, por palabra, ó por obra ? *R.* Si pido.

Puedense hacer las sobredichas preguntas á los Eclesiásticos en lengua latina, como se siguen.

Sacerdote. Credis in Deum Patrem Omnipotentem, Creatorem Coeli, & terræ, visibilium, & invisibilium ? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis in Jesum Christum Filium ejus unicum ? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis in Spiritum Sanctum ? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis quod Pater, & Filius, & Spiritus Sanctus, sunt tres personæ, & unus

verus Deus? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis quod Dòminus noster Jesus Christus, quatenus homo, conceptus est de Spìritu Sancto, natus ex gloriosa Beata Maria, ipsa Virgine permanente, antè partum, in partu, & post partum? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis quod passus est, Crucifixus, & mortuus, pro nostra omniumque salute? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis quod sepultus est; & descendi ad inferos; atque inde ànimas Sanctorum eduxit, quæ expectabant sanctum ejus adventum? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis quod tertia die resurrexit á mortuis: ascendit ad Cœlos; sedet ad dexteram Patris; & inde venturus est in fine mundi, judicare vivos, et mortuos? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis quod omnes sumus resurrecturi, in propriis corpòribus, ut referat unusquisque præmium, aut supplicium, prout gessit in corpore? *R.* Credo. *Postea offerat infirmo Crucem, ut osculetur eam, dicens:* Adoramus te Christe & benedicimus tibi; quia per sanctam Crucem tuam, redemiste mundum. *Postea Sacerdos accedit ad mensam, genuflectit, accipit Corpus Christi, & ostendit illud iis qui adsunt; & rursus interroget infirmum dicens:* superest, ut confitearis sanctæ Ecclesiæ Catholicæ Sacramenta, per quæ salutem consequimur. Credis quod in Ecclesia Cathòlica, quæ est unio Fidelium Chris-

tianorum per Baptismum, et cetera Sacramenta, remittuntur nobis peccata, & instituimur hæredes vitæ æternæ? *R.* Credo. *Sacerd.* Credis quod vi verborum consecrationis, quæ Christus dixit in última Cæna, & quivis Sacerdos ritè ordinatus, quantumvis peccator, & indignus profert, convertitur substantia panis in Corpus Christi, & substantia vini in ejus Sanguinem: Et quod ego nunc meis manibus teneo, est verum Corpus Christi? *R.* Credo. *Sacerd.* Ad hæc, remittis ex ánimo, omnibus qui tibi injuriam, aut molestiam intulerunt? *R.* Remitto. *Sacerd.* Pòstulas etiam veniam ab iis, quos aliquando verbo, aut facto offendisti? *R.* Pòstulo.

Despues de esto, el Sacerdote levantando algo en alto el Santísimo Sacramento (sin sacarle de la circunferencia del vaso) le mostrará al enfermo diciendo estas palabras: Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. Y despues dirá tres veces: Dòmine non sum dignus, ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, & sanábitur ánima mea. O en vulgar (como se acostumbra) las siguientes: Señor, yo no soy digno, que entreis en mi morada, mas por vuestra sola palabra mi ánima será sana. Y el enfermo las dirá juntamente con el Sacerdote, por lo menos en vos baja una vez, y todas si

pudiere; y dichas, le dará el Sacerdote el Sacramento: y cuando se lo diere, dirá: Accipe frater (ò soror) Viaticum Còrporis Dòmini nostri Jesu Christi, qui te custodiat ab hoste maligno, & perducatur in vitam æternam. Amen.

Pero si no se le diere al enfermo la Comunión por modo de Viático, en tal caso dirá como se acostumbra ordinariamente: Corpus Dòmini nostri Jesu Christi custodiat, &c.

Y en caso, que por la tardanza se temiese peligro de muerte, entonces, habiendo dicho el Sacerdote: Misereatur, &c. dejadas las preces susodichas en todo, ó en parte, conforme el peligro diere lugar, le dará á priesa el Viático.

Despues que le hubiere dado, se ha de labar los dedos, sin decir palabra, y dará al enfermo la ablucion, para que la beba. Despues dirá el V. Dòminus vobiscum. R. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Dòmine sancte; Pater omnipotens, æterne Deus, te fideliter deprecamur, ut accipienti fratri nostro (ò sorori nostræ) sacrosanctum Corpus Dòmini nostri Jesu Christi Filij tui, tam còrpori quam animæ prosit ad remedium sempiternum: qui tecum vivit, & regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum. R. Amen.

Luego el Sacerdote dispondrá al enfermo para que dé gracias á nuestro Señor de tan gran beneficio, por estas palabras.

Hermano, dad muchas gracias á Dios nuestro Señor, por la merced que os ha hecho en haber recibido este Santísimo Sacramento, que es el Cuerpo, y Sangre de nuestro Señor Jesucristo. Otro Sacramento os resta que recibir, que es la Extrema Uncion; si de él tuviereis necesidad, lo demandais á la Iglesia? R. Si demando. Sacerd. Yo os lo otorgo.

Hecho esto si el Sacerdote puso mas que una forma consagrada en el vaso en que trajo el Sacramento (lo cual es bien se haga siempre, excepto en el caso que se dijo arriba) hará genuflexion al Sacramento, y levantado, tomará el vaso donde está, y hará con él la señal de la Cruz sobre el enfermo, sin decir cosa alguna: luego le tornará á llevar á la iglesia con suma reverencia, guardando á la vuelta el mismo orden que al traerle; y dirá el Salmo: Laudate Dòminum de Cœlis, y otros Psalmos, y Hymnos, segun lo que durare la distancia de la vuelta. Llegado á la Iglesia, pondrá el vaso del Sacramento en el Altar, y elevándole un poco sobre el mismo vaso, le adorará, y luego dirá el V. Panem de Cœlo

prestitisti eis. R. Omne delectamentum in se habentem. V. Dòminus vobiscum. R. Et cum spíritu tuo.

OREMUS.

Deus, qui nobis sub Sacramento miràbili, passionis tuæ memoriam reliquisti; tribue, quæsumus, ita nos Còrporis, & Sanguinis tui sacramysteria venerari, ut redemptionis tuæ fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis, & regnas, &c. Amen.

Dicha esta Oracion, el Cura, ó el Sacerdote que llevó el Viático, declarará á los Fieles las Indulgencias, que estan concedidas á los que acompañaren al Santísimo Sacramento, en la forma siguiente.

Todos los que han acompañado al Santísimo Sacramento, y visitado este enfermo, han cumplido, y ganado una de las siete obras de Misericordia corporales, de las cuales el dia del juicio les ha de ser demandada estrecha cuenta. Asimismo han ganado muchas indulgencias concedidas por los Summos Pontífices, particularmente cuarenta dias de perdon, que concede su Señoría Ilustrísima á los que acompañan al Santísimo Sacramento. Para que mas dignamente consigan estas indulgencias, mien-

tras se pone en su lugar el Cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, rezarán tres veces la oracion del Pater noster, con la del Ave María. El primero por este enfermo que venimos de visitar, que nuestro Señor le dé la salud que ha menester. El segundo por la exaltacion, estado y tranquilidad de la santa y universal Iglesia nuestra madre, paz y concordia de los Príncipes Cristianos, y extirpacion de las eregias, que nuestro Señor por su infinita bondad, quiebre las fuerzas de los enemigos, y los reduzca á su santa Fe Católica, y traiga á su gremio á todos los que estan fuera de él; y por los que estan en pecado mortal, que los saque de tan mal estado, y les dé su gracia. El tercero por todos los que estamos presentes. Y nuestro Señor, que nos juntó en este santo Templo, nos junte en su Reyno cuando él fuere servido. Amen.

Luego se volverá hacia el Altar, y tomará el vaso del Santísimo Sacramento (que ha de estar cubierto con el velo de tafetan) y vuelto hacia el Pueblo, hará la señal de la Cruz sobre él con el mismo vaso cubierto en la forma dicha, sin decir palabra; y luego le volverá al lugar de donde le sacó.

Adviértese, que siempre que se llevare le-

jos, fuera del lugar el Sacramento, y por este respeto, ú otra causa no se llevare mas que una forma consagrada (como se advirtió arriba) en tal caso el Sacerdote, habiendo comulgado al enfermo con ella, y dicho las Preces arriba ordenadas, bendecirá con la mano derecha al enfermo, y luego se quitará la capa, y la sobrepelliz, y muertas las luces, y cogido el Palio, se volverá con los demas en habito ordinario á la Iglesia, ó á sus casas, cuidando se traiga el vaso con que llevó el Sacramento, por la decencia.

DE SACRAMENTO

EXTREMÆ UNCTIONIS.

Extremæ Uctionis Sacramentum à Christo Dòmino institutum tamquam cœlestis medicina, non animæ solum, sed etiam còrpori salutaris omni studio ac diligentia periculose ægrotantibus achibendum est; & eo quidem tempore, si fieri possit cum illis adhuc integra mens & ratio viget: ut ad uberiores Sacramenti gratiam percipiendam, ipse etiam suam fidem, ac piam ànimi voluntatem conferre possint, dum sacro liniuntur Oleo.

In quo illud in primis, ex generali Ecclesiæ consuetudine, observandum est, ut si tempus & infirmi conditio permittat, ante Extremam Uctionem, Pœnitentiam, & Eucharistiæ Sacramenta infirmis præbeantur.

Habeat igitur Párochus loco nitido, & decenter ornato, in vasse argenteo seu stanneo, diligenter custodi-

tum sacrum Oleum infirmorum, quod singulis annis feria quinta in Cæna Domini ab Episcopo benedictum, veteri combusto renovandum est. Id tamen, si fortè infrà annum aliquo modo ita deficiat, ut sufficere non posse videatur, neque aliud benedictum haberi queat, modico Oleo non benedicto in minori quantitate super infuso, reparari potest.

Oleum porrò ipsum vel per se solum, vel in bombacio, seu re simili servari potest: sed ad evitandum effusionis periculum multo commodius ad infirmos defertur in bombacio.

Debet autem hoc Sacramentum infirmis præveri, qui cùm ad usum rationis pervenerint, tam graviter laborant ut mortis periculum imminere videatur, & iis qui præsenio deficiunt, & in diem videntur morituri, etiam sine alia infirmitate.

Infirmis autem, qui dum sana mente, & integris sensibus essent illud petierunt, seu verisimiliter petiissent seu dederint signa contritionis, etiamsi deinde loquelam amiserint, vel amentes effecti sint, vel delirent, aut non sentiant, nihilominus præbeatur.

Sed si infirmus, dum phrenesi aut amentia laborat, verisimiliter posset quidquam facere contra reverentiam Sacramenti, non inugatur, nisi periculum tollatur omnino.

Impenitentibus verò, & qui in manifesto peccato mortali moriuntur, & excommunicatis, & nondum baptizatis penitus denegetur.

Non ministretur etiam prælium inituris, aut navigationem aut peregrinationem, aut alia pericula subituris, aut reis ultimo supplicio mox aficiendis, aut pueris rationis usum non habentibus.

Si quis autem laborat in extremis, & periculum immineat ne decedat antequam finiantur Uctiones; citò ungatur, incipiendo ab eo loco: Per istam sanctam Uctionem, &c. ut infrà: deinde si abhuc supervivat, dicantur Orationes prætermisæ suo loco positæ.

Si verò dum inungitur, infirmus decedat, Presbyter ultra non procedat, & prædictas Orationes omittat.

Quòd si dubitet an vivat adhuc, Untionem prosequatur, sub conditione pronuntiando formam, dicens: Si vivis, per istam sanctam Untionem, &c. ut infrà,

Si autem acciderit, infirmum post peccatorum suorum confessionem ad exitum vitæ properare, tunc cum sacro Viatico poterit, & Oleum infirmorum ad eum deferri, per ipsum Sacerdotem qui defert sacram Eucharistiam. Si tamen altus Presbyter, vel Diaconus, qui Oleum sanctum deferat, haberi possit, per ipsum deferatur: qui superpelliceo indutus, cum Oleo sacro occultè delato sequatur Sacerdotem Viaticum portantem; & postquam infirmus Viaticum sumpserit, inungatur à Sacerdote.

In eadem infirmitate hoc Sacramentum iterari non debet, nisi diuturna sit, ut cùm infirmus convalescit, iterum in periculum mortis incidit.

Quinque verò corporis partes præcipuè ungi debent quas veluti sensuum instrumenta homini natura tribuit; nempe oculi, aures, nares, os, & manus: attamen pedes etiam & renes ungendi sunt; sed renum unctio in mulieribus, honestatis gratia, semper omittitur; atque etiam in viris, quando infirmus commode moveri non potest. Sed sive in mulieribus, sive in viris, alia corporis pars pro renibus ungi non debet. Verum quia in hoc Archiepiscopatu non sunt in usu renum ac pedum unctiones, ex antiqua consuetudine, meritò eas licébit omittere.

Manus verò, quæ reliquis infirmis interiùs ungi debent, Presbyteris exteriùs ungantur.

Dum oculos, aures, & alia corporis membra, quæ paria sunt, Sacerdos ungit, caveat, ne altero ipsorum inungendo, Sacramenti formam priùs absolvat, quàm ambo hujusmodi paria membra perunxerit.

Si quis autem sit aliquo membro mutilatus, pars loco illi proxima inungatur, eadem verborum forma.

Hujus autem Sacramenti forma, qua Sancta Romana Ecclesia utitur, solemnitas illa precatio est, quam Sacerdos ad singulas unctiones adhibet, cum ait.

Per istam sanctam Unctionem, & suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus quidquid per visum, sive per auditum, &c. deliquisti.

ORDEN PARA ADMINISTRAR EL Sacramento de la Extrema-uncion.

El Cura, ó Sacerdote que hubiere de administrar este Sacramento, en quanto fuere posible cuidará, que se apareje en el aposento del enfermo una mesa cubierta con una toalla blanca, ó manteles limpios; asimismo un vaso, ó plato con cinco pelotillas de algodón, ú otra cosa á propósito, para limpiar las unciones; un migajon de pan para limpiar los dedos del Sacerdote, y agua para lavarse las manos: una vela de cera para alumbrarle quando dé la uncion. Y finalmente procurará, que se administre este santo Sacramento con mucha limpieza y decencia.

Despues, llevando consigo los Clerigos y ministros de su iglesia, ó por lo ménos al Sacristan (que ha de llevar la Cruz sin hasta, el agua bendita con el hisopo, y este Manual) tomará el Cura, ó Sacerdote el vaso del santo Oleo de los enfermos, que ha de ir cubierto con un

tafetán morado, y le llevará con recato, no se derrame. Y si acaso se hubiere de llevar lejos á caballo ó á pie, y se temiere, el que se pueda derramar, llévase dentro de una bolsa, ó saquillo, pendiente del cuello, de manera que vaya mas seguro. Y al llevar la santa Unción á los enfermos no se tocará campanilla.

Puesta la sobrepelliz con estola morada partirá el Cura, ó Sacerdote al lugar donde está el enfermo, y dirá al entrar del aposento: Pax huic domui. R. Et omnibus habitantibus in ea.

Después, dejado el vaso del santo Oleo sobre la mesa, dará á adorar la Cruz al enfermo; luego le rociará con agua bendita con el bisopo, y al aposento, y á los circunstantes, en forma de Cruz, diciendo la Antifona: Asperges, &c. Y si el enfermo quisiere confesarse, le oirá y absolverá. Después le ha de consolar con palabras pías: y si el tiempo y ocasión dieren lugar, le advertirá brevemente de la fuerza y eficacia de este Sacramento; y le animará y confortará, proponiéndole la esperanza de la vida eterna, que tiene Dios prometida á los que con verdadero dolor de sus pecados confían en su misericordia: usando de ésta Admonición.

ADMONICION.

Hermano conformarse con la voluntad de Dios, á todos es saludable consejo; á vos ahora es cosa necesaria, para que estando, como estais, oprimido de esta grave y peligrosa enfermedad, por la Divina benignidad alcanceis salud, primero del alma, despues del cuerpo, si fuere útil para el alma. La vida la recibimos prestada, y así cuando nos la piden, la habemos de devolver de buena gana. Ysi se os ha llegado el tiempo de pagar esta deuda alegraos que salis de los trabajos, y miserias de la vida humana, y de que junto con la carga del cuerpo, dejais la costumbre de pecar. Pasareis de esta vida favorecido con el socorro de los Sacramentos, lo cual habeis de estimar por gran merced. Cuantas veces habeis recibido los Sacramentos, tantas veces habeis sido ungido y adornado con la Sangre de Christo nuestro Señor. Seguro pues quanto la humana fragilidad pueda alcanzar, ireis al Cielo. Os conocerán los Angeles: os saldrán á recibir los Bienaventurados: la Sacratísima Virgen MARIA nuestra Señora os abrazará, y os llevará á su hijo, con

cuya señal vos estais señalado. Con la unción de éste Santo Oleo, la gracia se acrecienta, los pecados veniales se perdonan; las enfermedades del alma, y reliquias del pecado se sanan, y se hincha el alma de la alegría que significa el aceite santo. Ungense las principales partes del cuerpo; porque las ofensas que se han hecho por vicio de los sentidos, y de los miembros, se sanen con esta divina medicina. Sale el hombre mas fuerte para luchar con el demonio, y para librarse de sus lazos, que siempre pone sus mayores asechanzas al remate de la vida: y placera á nuestro Señor, que os libre de este mal. Esto será asi, si á vos os conviene para la salud del alma: porque esta virtud le es dada á este Sacramento, como dice el Apostol Santiago. Mas no habeis de tener esperanza grande, ni deseo de la vida, porque no aflojeis algo en el cuidado que es razon tener de la salud del alma; ni tampoco habeis de estar desconfiado de ella, porque no parezca que menospreciais la gracia de este Sacramento. Llegad con aquella fé á ser ungido, con que los que para recibir salud llegaban á los Apóstoles. Y no dudeis, que las santas oraciones con que invocamos la divina misericordia en persona de la Iglesia, y de Christo nues-

tro Señor, las oiga su divina Magestad, pues ninguna cosa mas desea, que la salud de los fieles. A él sea honra y gloria en los siglos de los siglos. Amen.

Despues dirá el V. Adiutorium nostrum in nomine Domini. *R.* Qui fecit coelum & terram. *V.* Dominus vobiscum. *R.* Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Introëat, Domine IESU Christe, domum hanc sub nostræ humilitatis ingresu, æterna felicitas, divina prosperitas, serena lætitia, charitas fructuosa, sanitas sempiterna: effugiat ex hoc loco accessus dæmonum; adsint Angeli pacis, domumque hanc deserat omnis maligna discordia. Magnifica, Domine, super nos nomen sanctum tuum; & benedic ✠ nostræ conservationi: sanctifica nostræ humilitatis ingressum, qui sanctus & pius es, & permanes cum Patre & Spiritu sancto, in sæcula sæculorum. Amen.

Oremus, & deprecemur Dominum nostrum IESUM Christum, ut benedicendo benedicat ✠ hoc tabernaculum, & omnes habitantes in eo, & det eis Angelum bonum custodem, & faciat eos sibi servire ad considerandum mirabilia de lege sua: avertat ab eis omnes contrarias potestates: eripiat eos ab omni formidine, & ab omni perturbatione,

ac sanos in hoc tabernaculo custodire dignetur.
Qui cum Patre & Spiritu sancto vivit & regnat
Deus in sæcula sæculorum. Amen.

OREMUS.

Exaudi nos, Domine sancte, Pater omnipotens,
æterne Deus, & mittere digneris sanctum Ange-
lum tuum de cœlis, qui custodiat, foveat, pro-
tegat, visitet, atque defendat omnes habitan-
tes in hoc habitaculo. Per Christum Dominum
nostrum. Amen.

T si no diere lugar el tiempo para decir estas oraciones, se podrán dejar en parte, ó todas. T dicha la Confesion general en latin, ó en romance por el enfermo, ó no pudiendo él, por algun ministro del Sacerdote, ú otro de los circunstantes, dirá el Sacerdote: Misereatur tui, &c. Indulgentiam, &c.

T ántes que el Cura, ó el Sacerdote empiece á ungir al enfermo, amoneste á los que estuvieren alli; para que oren por él: y donde hubiere comodidad, segun el lugar, tiempo, número, y calidad de las personas que se hallaren presentes, se rezarán los siete Psalmos Penitenciales con las Letanias y Preces, mientras el Cura, ó Sacerdote diere la Uncion al enfermo; y antes de empezarla á dar, dirá:

IN nomine Pa ✠ tris, & Fi ✠ lij, & Spirituis ✠ Sancti, extinguatur in te omnis virtus diaboli per impositionem manuum nostrarum, & per invocationem omnium sanctorum Angelorum, Archangelorum, Patriarcharum, Prophetarum, Apostolorum; Martyrum, Confessorum, Virginum, atque omnium simul Sanctorum. Amen.

* *Luego tomará el puntero, y mojándole en el Oleo santo, ungirá al enfermo en forma de Cruz, en las partes, y lugares que abajo se señalarán, acomodando en cada una de las partes las palabras de la forma de este Sacramento, como se sigue.*

A LOS OJOS.

PER istam sanctam Unctio ✠ nem, & suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus, quidquid per visum deliquisti. Amen.

Y el que administrare este Sacramento, ha de limpiar por sí mismo las partes, y lugares inmediatamente que se hayan ungido, con una pelotilla de algodón, ú otra cosa á propósito, y se ha de tomar de nuevo, para limpiar cada parte y Uncion; y se irán echando los algodones en un vaso limpio, para que acabada la Uncion se lleven á

la Iglesia, y alli se quemen, y se echen las cenizas en la piscina.

Á LOS OIDOS.

Per istam sanctam Unctio ✠ nem & suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus quidquid per auditum deliquisti. Amen.

Á LAS NARICES.

Per istam sanctam Unctio ✠ nem et suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus quidquid per odoratum deliquisti. Amen.

Á LA BOCA,

CERRADOS LOS LABIOS.

Per istam sanctam Unctio ✠ nem & suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus quidquid per gustum, & locutionem deliquisti. Amen.

Á LAS MANOS.

Per istam sanctam Unctio ✠ nem & suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus quidquid per tactum deliquisti. Amen.

Adviértase, que á los Sacerdotes (como se ha dicho arriba) no se les ungen las manos por la parte de adentro, sino por la de afuera.

 Supuesto que en este Arzobispado, por costumbre antigua (como se notó arriba) no estan en uso las unciones de los pies y lomos, se advierte á los ministros de este Sacramento no usen de ellas.

T por si en algun tiempo la piedad y devocion de los Fieles (conformándose en esta parte con la doctrina del Ritual Romano, y la loable costumbre de otras Diócesis) las quisiesen admitir en este Arzobispado, ha parecido poner en este Manual la forma de ellas, para que no se ignore, ni haga falta en este caso.

Á LOS PIES.

Per istam sanctam Unctio ✠ nem & suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus quidquid per gressum deliquisti. Amen.

Á LOS LOMOS.

Per istam sanctam Unctio ✠ nem & suam pijssimam misericordiam, indulgeat tibi Dominus, quidquid per lumborum delectationem deliquisti. Amen.

T habiendo acabado de ungir al enfermo en todas las dichas partes, dirá el Cura, ó Sacerdote: Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster, &c. Et ne nos inducas in tentationem. R. Sed libera nos á malo. V. Sal-

vum fac sèrvum tuum. R. Deus meus speran-
tem in te. V. Mitte ei Domine auxilium de
sancto. R. Et de Sion tuere eum. V. Esto ei
Domine turris fortitudinis. R. A facie inimici.
V. Nihil proficiat inimicus in eo. R. Et filius
iniquitatis non apponat nocere ei. V. Domine
exaudi orationem meam. R. Et clamor meus
ad te veniat. V. Dominus vobiscum. R. Et cum
spiritu tuo.

OREMUS.

Domine Deus, qui per Apostolum tuum Ia-
cobum locutus es: Infirmatur quis in vobis? indu-
cat presbyteros Ecclesiæ, & orent super eum,
ungentes eum Oleo in nomine Domini, & oratio
fidei salvabit infirmum, & alleviabit eum Domi-
nus, & si in peccatis sit, remittentur ei: cura
quæsumus, Redemptor noster, gratia sancti Spi-
ritus languores istius infirmi, eiusque sana vulne-
ra, & dimitte peccata, atque dolores cunctos men-
tis & corporis ab eo expelle, plenamque interiùs
& exteriùs sanitatem misericorditer redde, ut ope
misericordiæ tuæ restitutus, ad pristina reparetur
officia. Qui cum Patre & Spiritu sancto vivis &
regnas Deus in sæcula sæculorum. Amen.

OREMUS.

Respice, quæsumus Domine, famulum tuum

N. in infirmitate sui corporis fatiscentem, & animam refove, quam creasti: ut castigationibus emendatus, se tua sentiat medicina salvatum. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

OREMUS.

Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, qui benedictionis tuæ gratiam ægris infundendo corporibus, facturam tuam multiplici fundendo corporibus, facturam tuam multiplici pietate custodis: ad invocationem tui nominis benignus assiste, ut famulum tuum ab ægritudine liberatum, & sanitate donatum, dextera tua erigas, virtute confirmes, potestate tuearis, atque Ecclesiæ tuæ sanctæ, cum omni desiderata prosperitate restituas. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Finalmente conforme el estado y capacidad de la persona, podra el Cura, ó Sacerdote darle algunos documentos saludables, para que se aperciba á morir en el Señor, y resista las tentaciones del Demonio y esto con muy breves palabras.

Tasimismo le dejará agua bendita, y una Cruz (si ya no la tuviere el enfermo) para que la mire á menudo y la bese y abraçe por su devocion de rato en rato.

Amonestará asimismo á los que le sirvieren, y

á los demás de la casa, á cuyo cargo estuviere el enfermo, que si la enfermedad le apretare, y llegare á el ultimo extremo, y empezare á agonizar, llamen luego á el Cura, ú otro Sacerdote, para que le ayude á bien morir, y le haga la recomendacion del alma; pero si estuviese muy cercano á la muerte, antes que se vuelva con el santo Oleo, hará lo susodicho, y le recomendará el alma.

Lo que toca al cuidado que se ha de tener en visitar los enfermos, y ayudarles á bien morir, y hacerles la recomendacion de sus almas, y el orden de los entierros, va puesto abajo en éste Manual, cada cosa en su propio lugar.

SEPTEM PSALMI PŒNITENTIALES, Cum Litaniiis.

Dicense por los enfermos mientras se les da la santa Uncion, ó por cualquier otra necesidad, de rodillas.

Aña Ne reminiscaris. *Psalmus 6.*
Domine, ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripas me.

Miserere mei Domine, quoniam infirmus sum: sana me Domine, quoniam conturbata

sunt ossa mea.

Et anima mea turbata est valdè: sed tu Domine usquequò.

Convertere Domine, & eripe animam meam: salvum me fac propter misericordiam tuam.

Quoniam non est in morte qui memor sit tui: in inferno autem quis confitebitur tibi?

Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum: lacrymis meis stratum meum rigabo.

Turbatus est à furore oculus meus: inveteravi inter omnes inimicos meos.

Discedite á me omnes qui operámini iniquitatem: quoniam exaudivit Dominus vocem fletus mei.

Exaudivit Dominus deprecationem meam: Dominus orationem meam suscepit.

Erubescant & conturbentur vehementer omnes inimici mei: convertantur & erubescant valdè velociter.

Gloria Patri.

Psalmus 31.

Beati quorum remissæ sunt iniquitates: & quorum tecta sunt peccata.

Beatus vir, cui non imputavit Dominus peccatum: nec est in spiritu eius dolus.

Quoniam tacui, inveteraverunt ossa mea: dum

clamarem tota die.

Quoniam die ac nocte gravata est super me manus tua: conversus sum in ærumna mea, dum configitur spina.

Delictum meum cognitum tibi feci: & iniustitiam meam non abscondi.

Dixi, Confitebor adversum me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei.

Pro hac orabit ad te omnis sanctus: in tempore opportuno.

Verumtamen in diluvio aquarum multarum: ad eum non approximabunt.

Tu es refugium meum á tribulatione, quæ circumdedit me: exultatio mea erue me á circumdantibus me.

Intellectum tibi dabo, & instruam te in via hac qua gradieris: firmabo super te oculos meos.

Nolite fieri sicut equus & mulus: quibus non est intellectus.

In camo & fræno maxillas eorum constringe: qui non approximant ad te.

Multa flagella peccatoris: sperantem autem in Domino misericordia circumdavit.

Lætamini in Domino, & exultate iusti: & gloriamini omnes recti corde.

Gloria Patri

Psalmus 37.

Domine, ne in furore tuo arguas me: neque in ira tua corripas me.

Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi: & confirmasti super me manum tuam.

Non est sanitas in carne mea á facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis á facie peccatorum meorum.

Quoniam iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum: & sicut onus grave gravatæ sunt super me.

Putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meæ: á facie insipientiæ meæ.

Miser factus sum, & curvatus sum usque in finem: tota die contristatus ingrediebar.

Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus: & non est sanitas in carne mea.

Afflictus sum, & humiliatus sum nimis: rugiebam á gemitu cordis mei.

Domine, ante te omne desiderium meum: & gemitus meus á te non est absconditus.

Cor meum conturbatum est, dereliquit me virtus mea: & lumem oculorum meorum & ipsum non est mecum.

Amici mei, & proximi mei: adversum me appropinquaverunt, & steterunt.

Et qui iuxta me erant, de longè steterunt,

& vim faciebant qui quærebant animam meam.

Et qui inquirebant mala mihi, locuti sunt vanitates: & dolos tota die meditabantur.

Ego autem tamquam surdus non audiebam: & sicut mutus non aperiens os suum.

Et factus sum sicut homo non audiens: & non habens in ore suo redargutiones.

Quoniam in te Domine speravi: tu exaudies me Domine Deus meus.

Quia dixi, Nequando supergaudeant mihi inimici mei: & dum commoventur pedes mei, super me magna locuti sunt.

Quoniam ego in flagella paratus sum: & dolor meus in conspectu meo semper.

Quoniam iniquitatem meam annuntiabo: & cogitabo pro peccato meo.

Inimici autem mei vivunt, & confirmati sunt super me: & multiplicati sunt qui oderunt me iniquè.

Qui retribuunt mala pro bonis, detrahebant mihi quoniam sequebar bonitatem.

Ne derelinquas me Domine Deus meus: ne discesseris á me.

Intende in adiutorium meum: Domine Deus salutis meæ.

Gloria Patri.

Psalmus 50.

Miserere mei Deus: secundum magnam misericordiam tuam.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum: dele iniquitatem meam.

Amplius lava me ab iniquitate mea: & á peccato meo munda me.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco: & peccatum meum contra me est semper.

Tibi soli peccavi, & malum coram te feci: ut iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: & in peccatis concepit me mater mea.

Ecce enim veritatem dilexisti: incerta & occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.

Asperges me hyssopo, & mundabor: lavabis me, & super nivem dealbabor.

Auditui meo dabis gaudium & lætitiā: & exultabunt ossa humiliata.

Averte faciem tuam á peccatis meis: & omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectum innova in visceribus meis.

Ne projicias me á facie tua: & Spiritum sanctum tuum ne auferas á me.

Redde mihi lætitiā salutaris tui: & spiritu

principali confirma me.

Docebo iniquos vias tuas: & impij ad te convertentur.

Libera me de sanguinibus Deus, Deus salutis meæ: & exultabit lingua mea justitiam tuam.

Domine labia mea aperies: & os meum annuntiabit laudem tuam.

Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum & humiliatum Deus non despicias.

Benignè fac Domine in bona voluntate tua Sion: ut ædificentur muri Ierusalem.

Tunc acceptabis sacrificium iustitiæ, oblationes, & holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos.

Gloria Patri.

Psalmus 101.

Domine exaudi orationem meam: & clamor meus ad te veniat.

Non avertas faciem tuam à me: in quacumque die tribulor, inclina ad me aurem tuam.

In quacumque die invocavero te: velociter exaudi me.

Quia defecerunt sicut fumus dies mei: & ossa mea sicut cremium aruerunt.

Percussus sum ut foenum, & aruit cor meum:

quia oblitus sum comedere panem meum.

A voce gemitus mei: adhæsit os meum carni meæ.

Similis factus sum pellicano solitudinis: factus sum sicut nycticorax in domicilio.

Vigilavi: & factus sum sicut passer solitarius in tecto.

Tota die exprobrabant mihi inimici mei: & qui laudabant, me, adversum me iurabant.

Quia cinerem tamquam panem manducabam: & potum meum cum fletu miscebam.

A facie iræ & indignationis tuæ: quia elevans allisisti me.

Dies mei sicut umbra declinaverunt: & ego sicut fœnum arvi.

Tu autem Domine in æternum permanes: & memoriale tuum in generationem & generationem.

Tu exurgens misereberis Sion: quia tempus miserendi eius, quia venit tempus.

Quoniam placuerunt servis tuis lapides eius: & terræ eius miserebuntur.

Et timebunt gentes nomen tuum Domine: & omnes reges terræ gloriam tuam.

Quia ædificavit Dñs Sion: & videbitur in gloria sua.

Respexit in orationem humilium: & non sprexit precem eorum.

Scribantur hæc in generatione altera: & populus qui creabitur, laudabit Dominum.

Quia prospexit de excelso sancto suo: Dominus de cœlo in terram aspexit.

Ut audiret gemitus compeditorum: ut solveret filios interemptorum.

Ut annuntient in Sion nomen Domini: & laudem eius in Ierusa'em.

In conveniendo populos in unum: & reges ut serviant. Domino.

Respondit ei in via virtutis suæ: paucitatem dierum meorum nuntia mihi.

Ne revoces me in dimidio dierum meorum: in generationem & generationem anni tui.

Initio tu Domine terram fundasti: & opera manuum tuarum sunt cœli.

Ipsi peribunt, tu autem permanes: & omnes sicut vestimentum veterascent.

Et sicut opertorium mutabis eos, & mutabuntur: tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient.

Filij servorum tuorum habitabunt: & semen eorum in sæculum dirigitur.

Gloria Patri.

Psalmus 129.

De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.

Fiant aures tuæ intendentes: in vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observaveris Domine: Domine quis sustinebit?

Quia apud te propitiatio est: & propter legem tuam sustinui te Domine.

Sustinuit anima mea in verbo eius: speravit anima mea in Domino.

A custodia matutina usque ad noctem: speret Israël in Domino.

Quia apud Dominum misericordia: & copiosa apud eum redemptio.

Et ipse redimet Israël: ex omnibus iniquitatibus eius. Gloria Patri.

Psalmus 142.

Domine exaudi orationem meam, auribus percipe obsecrationem meam: in veritate tua exaudi me, in tua iustitia.

Et non intres in iudicium cum servo tuo: quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

Quia persecutus est inimicus animam meam; humiliavit in terra vitam meam.

Collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi: & anxius est super me spiritus meus, in me turbatum est cor meum.

Memor fui dierum antiquorum, meditatus sum in omnibus operibus tuis: in factis ma-

num tuarum meditabar.

Expandi manus meas ad te: anima mea sicut terra sine aqua tibi.

Velociter exaudi me Dñe: defecit spiritus meus.

Non avertas faciem tuam á me: & similis ero descendentibus in lacum.

Auditam fac mihi manè misericordiam tuam: quia in te speravi.

Notam fac mihi viam, in qua ambulem: quia ad te levavi animam meam.

Eripe me de inimicis meis Domine, ad te confugi: doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.

Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam: propter nomen tuum Domine vivificabis me, in æquitate tua.

Educes de tribulatione animam meam: & in misericordia tua disperdes inimicos meos.

Et perdes omnes qui tribulant animam meam: quoniam ego servus tuus sum.

Gloria Patri.

Antiph. Ne reminiscaris Domine delicta nostra, vel parentum nostrorum; neque vindictam sumas de peccatis nostris.

LITANIÆ.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Christe audi nos.

Christe exaudi nos.

Pater de cœlis Deus, Miserere nobis.

Fili redemptor mundi Deus, Miserere nobis.

Spiritus sancte Deus, Miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, Miserere nobis.

Sancta Mariâ Ora pro nobis.

Sancta Dei genitris, ora.

Sancta Virgo virginum, ora.

Sancte Michaël, ora.

Sancte Gabriel, ora.

Sacte Raphaël, ora.

Omnes Sancti Angeli & Archangeli, Orate pro nobis.

Omnes sancti beatorum spirituum ordines. orate.

Sancte Ioannes Baptista, ora.

Sancte Ioseph, ora.

Omnes sancti Patriarchæ & Prophetæ, orate.

Sancte Petre, ora.

Sancte Paule, ora.

Sancte Andrea, ora.

Sancte Iacobe,	ora.
Sancte Ioannes,	ora.
Sancte Thoma,	ora.
Sancte Iacobe,	ora.
Sancte Philippe,	ora.
Sancte Bartholomæe,	ora.
Sancte Matthæe,	ora.
Sancte Simon,	ora.
Sancte Thadæe,	ora.
Sancte Matthia,	ora.
Sancte Bàrnaba,	ora.
Sancte Luca,	ora.
Sancte Marce,	ora.
Omnes sancti Apòstoli & Evangelistæ,	orate.
Omnes sancti Discipuli Dòmini,	orate.
Omnes sancti Innocentes,	orate.
Sancte Cœcili,	ora.
Sancte Hisci,	ora.
Sancte Thesiphon,	ora.
Sancte Stèphane,	ora.
Sancte Laurenti,	ora.
Sancte Vincenti,	ora.
Sancti Fabiane & Sebastianæ,	orate.
Sancti Ioannes & Paule,	orate.
Sancti Cosma & Damiane,	orate.
Sancti Gervasi & Protasi,	orate.
Omnes sancti Màrtyres,	orate.

Sancte Silvester,	ora.
Sancte Gregori,	ora.
Sancte Ambrosi,	ora.
Sancte Augustine,	ora.
Sancte Hieronymus,	ora.
Sancte Martine,	ora.
Sancte Nicolae,	ora.
Omnes sancti Pontifices & Confessores,	orate.
Omnes sancti Doctores,	orate.
Sancte Antoni,	ora.
Sancte Benedicte,	ora.
Sancte Bernarde,	ora.
Sancte Dominice,	ora.
Sancte Francisce,	ora.
Omnes sancti Sacerdotes & Levitæ,	orate.
Omnes sancti Monachi & Eremitæ,	orate.
Sancta Maria Magdalena,	ora.
Sancta Agatha,	ora.
Sancta Lucia,	ora.
Sancta Agnes.	ora.
Sancta Cæcilia,	ora.
Sancta Catharina,	ora.
Sancta Anastasia,	ora.
Omnes sanctæ Virgines & Viduæ,	orate.
Omnes sancti & Sanctæ Dei, Intercédite pro nobis.	
Propitius esto,	Parce nobis Dòmine.
Propitius esto,	Exaudi nos Dòmine.

Ab omni malo,	Lìbera nos Dòmine.
Ab omni peccato,	Lìbera.
Ab ira tua,	Lìbera.
A subitanea & improvisa morte,	Lìbera.
Ab insidijs diàboli,	Lìbera.
Ab ira, & odio, & omni mala voluntate,	Lìbera
nos Dòmine.	
A spiritu fornicationis,	Lìbera.
A fùlgure & tempestate,	Lìbera.
A morte perpetua,	Lìbera
Per mysterium sanctæ Incarnationis tuæ,	Lìbera.
Per Adventum tuum,	Lìbera.
Per Nativitatem tuam,	Lìbera.
Per Baptismum & sanctum Ieiunium tuum,	Lìbera.
Per Crucem & Pasionem tuam,	Lìbera.
Per Mortem & Sepulturam tuam,	Lìbera.
Per sanctam Resurrectionem tuam,	Lìbera.
Per admirabilem Ascensionem tuam,	Lìbera.
Per Adventum Spiritus sancti paracliti,	Lìbera.
In die iudicij,	Lìbera.
Peccatores,	Te rogamus audi nos.
Ut nobis parcas,	Te rogamus.
Ut nobis indulgeas,	Te rogamus.
Ut ad veram pœnitentiam nos perducere dig-	
neris,	Te rogamus audi nos.
Ut Ecclesiam tuam sanctam règere & conser-	
vare digneris,	Te rogamus.

- Ut domnum Apostolicum, & omnes Ecclesiasticos ordines in sancta religione conservare digneris, Te rogamus audi nos.
- Ut inimicos sanctæ Ecclesiæ humiliare digneris, Te rogamus audi nos.
- Ut Rēgibus & principibus Christianis pacem & veram concordiam donare digneris, Te rogamus.
- Ut cuncto pōpulo Christiano pacem & unitatem largiri digneris, Te rogamus.
- Ut nosmetipsos in tuo sancto servitio confortare & conservare digneris, Te rogamus.
- Ut mentes nostras ad cœlestia desideria erigas, Te rogamus audi nos.
- Ut omnibus benefactoribus nostris sempiterna bona retribuas, Te rogamus.
- Ut ànimas nostras, fratrum, propinquorum, & benefactorum nostrorum ab æterna damnatione eripias, Te rogamus.
- Ut fructus terræ dare & conservare digneris, Te rogamus audi nos.
- Ut omnibus fidelibus defunctis requiem æternam donare digneris, Te rogamus.
- Ut nos exaudire digneris, Te rogamus.
- Fili Dei, Te rogamus.
- Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, Parce nobis Dōmine.
- Agnus Dei, qui tollis peccata mūdi, Exaudi nos Dñe.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, Miserere nobis.

Christe audi nos. Christe exaudi nos.

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison.

Pater noster. *Secreto.* V. Et nenos inducas in tentationem. R. Sed libera nos à malo.

Psalmus 69.

Deus in adiutorium meum intende: Domine ad adjuvandum me festina.

Confundantur, & revereantur: qui quærunt animam meam.

Avertantur retrorsum, erubescant, qui volunt mihi mala.

Avertantur statim erubescences: qui dicunt mihi, Euge, euge.

Exultent & lætentur in te omnes, qui quærunt te: & dicant semper, Magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.

Ego verò egenus & pauper sum: Deus adjuva me.

Adjutor meus, & liberator meus es tu: Domine ne moreris.

Gloria Patri. Sicut erat. V. Salvos fac servos tuos. R. Deus meus sperantes in te. V. Esto nobis Domine turris fortitudinis. R. A facie inimici. V. Nihil proficiat inimicus in nobis. R. Et filius iniquitatis non apponat nocere nobis. V. Domine non secundum peccata nostra facias nobis.

R. Neque secundum iniquitates nostras retribuas nobis. V. Oremus pro Pontifice nostro N. R. Dominus conservet eum, & vivificet eum, & beatum faciat eum in terra, & non tradat eum in animam inimicorum eius. V. Oremus pro benefactoribus nostris. R. Retribuere dignare Domine omnibus nobis bona facientibus propter nomen tuum vitam æternam. Amen. V. Oremus pro fidelibus defunctis. R. Requiem æternam dona eis Domine, & lux perpetua luceat eis. V. Requiescant in pace. R. Amen. V. Pro fratribus nostris absentibus. R. Salvos fac servos tuos, Deus meus, sperantes in te. V. Mitte eis Domine auxilium de sancto. R. Et de Sion tuere eos. V. Domine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat. V. Dominus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

ORATIO.

Deus, cui proprium est misereri semper, & parcere: suscipe deprecationem nostram: ut nos, & omnes famulos tuos, quos delictorum catena constringit, miseratio tuæ pietatis clementer absolvat.

Exaudi, quæsumus Domine, supplicum preces, & confitentium tibi parce peccatis: ut pariter nobis indulgentiam tribuas benignus & pacem.

Ineffabilem nobis Dñe misericordiam tuam clementer ostende: ut simul nos & á peccatis omnibus exuas, & á pœnis, quas pro his meremur, eripias.

Deus, qui culpa offenderis, pœnitentia placaris; preces pòpuli tui supplicantis propitius respice: & flagella tuæ iracundiæ, quæ pro peccatis nostris meremur, averte.

Omnipotens sempiterne Deus, misererere famulo tuo Pontifici nostro N. & dirige eum secundum tuam clementiam in viam salutis æternæ: ut te donante tibi placita cupiat, & tota virtute perficiat.

Deus, à quo sancta desideria, recta consilia, & iusta sunt opera: da servis tuis illam, quam mundus dare non potest, pacem: ut & corda nostra mandatis tuis dedita, & hòstium sublata formidine, tèmpora sint tua protectione tranquilla.

Vre igne sancti Spiritus renes nostros, & cor nostrum, Dòmine: ut tibi casto corpore serviamus, & mundo corde placeamus.

Fidelium Deus òmnium conditor & redemptor,

animabus famulorum famularumque tuarum remissionem cunctorum tribue peccatorum: ut indulgentiam, quam semper optaverunt, pijs supplicationibus consequantur.

Actiones nostras, quæsumus Dòmine, aspirando præveni, & adjuvando proseguere: ut cuncta nostra oratio & operatio à te semper incipiat, & per te cœpta finiatur.

Omnipotens sempiterne Deus, qui vivorum dominaris simul & mortuorum, omniumque misereris, quos tuos fide & opere futuros esse prænoscis; te supplices axoramus, ut pro quibus effundere preces decrèvimus, quosque vel præsens sæculum adhuc in carne retinet, vel futurum jam exutos corpore suscepit, intercedentibus omnibus Sanctis tuis, pietatis tuæ clementia, omnium delictorum suorum veniam consequantur. Per Dominum nostrum. *Ÿ.* Dòminus vobiscum. *R.* Et cum spiritu tuo. *Ÿ.* Exaudiat nos omnipotens & misericors Dñs. *R.* Amen. *Ÿ.* Et fidelium animæ per misericordiam Dei requiescant in pace. *R.* Amen.

DE LA VISITA DE LOS ENFERMOS y cuidado que se ha de tener de ellos.

Entre otras obligaciones que tocan al oficio del Cura, no es pequeña la que mira al cuidado que debe poner en la visita y consuelo de sus parroquianos enfermos, á la cual ha de estar siempre muy atento, procurando visitarlos muy á menudo, y siempre que sea necesario, sin esperar que le llamen; y para conseguirlo exortará á los demas feligreses, que tengan cuidado de darle aviso de los que enfermaren dentro de su Parroquia, y en particular si la enfermedad fuere grave.

Sería muy buen expediente para esto, que en las Parroquias grandes, donde hay mucho número de feligreses, y de continuo suelen enfermar muchos, se alistasen en un memorial ó catálogo, tomando la razon de la calidad y estado de cada enfermo, y el nombre de la calle donde tuviere su casa y habitacion: pues asi seria mas facil el poder acudir á su remedio y consuelo, y á esta obligacion.

Y cuando sean tantos en número, que el mismo Cura no pueda acudir al cumplimiento de este intento por su persona, se podrá ayudar y valer de algunos Sacerdotes de su Parroquia (si los hubiere en ella) ó á falta de Sacerdotes lo encargará á alguna persona de los seglares de mayor piedad y caridad que hallare, como lo pide tan santo empleo.

Visitándolos, procurará haberse con toda modestia y gravedad y con la decencia que el ministerio y dignidad Sacerdotal requieren; de tal manera, que no solo sus palabras y obras edifiquen, y consuelen al enfermo, y le alivien, mas tambien sean de provecho para si, y ejemplo de los circunstantes.

Cuidará muy en particular de visitar, y consolar las personas mas desamparadas y necesitadas, pues estas son

las que en primer lugar le están encomendadas: y dado caso que no pudiese socorrer de su propia hacienda las necesidades que padecieren, por lo menos procurará representarlas al Prelado (si hubiere ocasion) ó á algunas otras personas pias y caritativas de su Parroquia, de quien provablemente se pueda esperar el remedio: y á falta de éstas acudirá á pedir limosna á sus Parroquianos, en público, ó secreto, segun juzgare convenir.

El fin principal del Cura en este empleo ha de mirar al bien de la salud espiritual del enfermo, procurando disponerle con cuidado á la salvacion de su alma; y si padeciere algunas tentaciones librarle de ellas, dándole consejos y documentos saludables contra los lazos del demonio, segun lo pidieren las ocasiones.

Ha de llegar á las casas de los enfermos prevenido de buena doctrina, y de algunos ejemplos de Santos, para que asi sea de provecho, y los consuele, alivie, y encienda en el amor de nuestro Señor, persuadiéndoles resignen su voluntad en sus manos, y esperen en su divina Magestad: que tengan verdadero arrepentimiento de sus pecados; y que confien en su divina misericordia: sufran, y lleven con paciencia las penas y dolores de la enfermedad, creyendo, que nuestro Señor se las ha dado para mayor bien suyo, y para que reconocidos mejoren y enmienden su vida y costumbres, y le sirvan muy de veras de alli adelante.

Luego, usando de mucha prudencia y caridad, les procurará disponer para confesarse; y habiéndolo hecho, les oirá (aunque quieran hacer confesion general de toda su vida:) Y si juzgare ser necesario, advertirá, y declarará á los enfermos, y á las demas personas que les sirvieren, como está dispuesto, y mandado, so graves penas, por un decreto del santo Concilio Lateranense, y otros de diversos Papas, que ningun Médico pueda continuar de tercera visita adelante las demas, sin que primero se haya confesado el enfermo.

Ha de poner mucho cuidado en advertir, que en ningun caso se ponga en ejecucion, ni ordene remedio alguno, ó me-

dicina corporal, que sea contra la salud espiritual del alma.

Siempre que el Cura entendiere que la enfermedad es peligrosa, procurará con mucha prudencia y recato advertir del estado de ella al enfermo, para que no se deje llevar de las esperanzas de los Médicos, ni de las vanas confianzas de sus deudos y amigos: mayormente cuando estas le pudiesen servir de embarazo, para que él se prevenga en lo tocante á su alma, y al pedir con tiempo con todo afecto y devocion los Sacramentos de la Iglesia; y que los reciba estando capaz con los sentidos, y en su entero juicio, sin dar lugar á las largas del tiempo, y engañosas confianzas de la salud: cosa que por no atenderse, ha llevado á muchos al infierno, procurando el demonio descuidarlos con sus trazas; y llevará, sino se atiendiere cada dia.

Y por si alguna vez sucediese, que algun enfermo rehusase el confesarse, y no aprovechasen para reducirle á ello los consejos y persuasiones del Cura, ni los de sus deudos y amigos; en tal caso, no por eso se ha de desconfiar de la reduccion: antes bien será muy conveniente, que se le repitan mientras viviere, las mismas razones que se le propusieron, para conseguir este intento de la confesion, y valerse de algunas otras personas virtuosas y ejemplares, para que le induzcan á ella; y en particular le traerá á la memoria las penas eternas, y los daños que causa el morir sin el temor á la divina justicia, y los bienes que se les siguen á los que confian en la divina misericordia, y como le está esperando á el para que arrepentido de sus pecados, se los perdone por medio de este Sacramento de la Penitencia. Y cuando nada de esto aprovechar, encomendará á nuestro Señor esta necesidad, y lo encargará á sus Feligreses, para que le supliquen en sus oraciones, asi públicas como secretas, le abra los ojos del alma, y le dé salvacion.

Estará muy advertido el Cura de las tentaciones que padeciere el enfermo, y á que malas opiniones se inclinare; y segun esto procurará aplicarle el remedio mas conveniente, usando en todo de la prudencia cristiana.

Será muy apropósito, que cuide, que el enfermo en estos casos tenga junto á sí las imágenes de Jesucristo crucificado, y de la sacratísima Virgen María su Madre y Señora nuestra, y tambien del Santo á quien fuere mas devoto (si la tuviere) y un vaso con agua bendita, para rociarle con ella muy á menudo.

De rato en rato (segun fuere el talento y estado del enfermo) le dirá algunas Oraciones breves, y Rogativas, procurando que por su medio se mueva á la consideracion de Dios nuestro Señor; y para esto serán muy á propósito los versículos de algunos Psalmos del Real Profeta David, declarándolos (si convinieren) en romance: ó usará de la Oracion del Padre nuestro y Ave María, del Credo y de alguna meditacion de la Pasion de Jesucristo nuestro Señor; ó referirá algunos martirios, ó egeмпlos de Santos, y que cosa sea la gloria y vida eterna. Pero se ha de usar de todo lo dicho con gran discrecion y prudencia, procurando no cansar, ni molestar al enfermo, antes aliviarle.

Para su consuelo le asegurará, que ha de encomendar á nuestro Señor su salud en su Misa y Oraciones, y que encargará hagan lo mismo sus feligreses: y pondrá en egecucion luego la promesa.

Al punto que se conociere que la enfermedad es grave, ó peligrosa, tratará de persuadir al enfermo, que mientras está capaz y con sus sentidos, ordene y disonga sus cosas, y que haga testamento, y si tuviere algo ageno, lo restituya: y en particular le aconsejará, que disponga de su hacienda (teniendola bastante) alguna cantidad en obras pias, por su alma al arbitrio del enfermo. Advirtiéndole, que en estas ocasiones se ha de recatar mucho el Cura, y procurar no se entienda, que se le aconseja esto por el provecho que se le ha de seguir á él y á su iglesia; sino para remision de sus pecados, y huyendo en cuanto pueda toda nota de avaricia.

Y finalmente, que si convaleciere de la enfermedad, la primera salida sea á la iglesia á dar gracias á nuestro Señor por la recuperacion de la salud; y será bien reciba la sagrada comunión, y que procure mejorar en lo venidero su vida, empleándola en su santo servicio.

Las preces siguientes se podrán decir, ó dejar todas ó parte de ellas á arbitrio del Cura ó Sacerdote, conforme el tiempo y la calidad del enfermo dieren lugar.

Habiendo pues entrado el Cura ó Sacerdote en el aposento del enfermo, lo primero dirá: Pax huic domui. R. Et omnibus habitantibus in ea. Luego rociará con agua bendita al enfermo, la cama donde estuviere echado, y al aposento, diciendo: Asperges me Dòmine, &c. Hecho esto, procurará consolar al enfermo, y cumplir con lo demas tocante á su obligacion (segun lo que arriba se ha advertido mas en particular) y entonces, ó antes de volverse, podrá rezar sobre el enfermo alguno de los cuatro primeros Psalmos Penitenciales, ó el Salmo 90 que empieza: Qui habitat in adjutorio, &c. con el Gloria Patri al fin. Despues dirá: Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster, &c. V. Et ne nos inducas in tentationem. R. Sed libera nos á malo, V. Saluum fac servum tuum. R. Deus meus sperantem in te. V. Mitte ei, Dòmine, auxilium de sancto. R. Et de Sion tuere eum. V. Nihil proficiat inimicus, in eo. R. Et filius iniquitatis non apponat nocere ei. V. Esto ei, Dòmine, turris fortitudinis. R. Á facie inimici. V. Dòminus opem ferat illi. R. Super lectum doloris ejus. V. Dòmine, exaudi ora-

tionem meam. R. Et clamor meus ad te veniat.
 V. Dòminus vobiscum. R. Et cum spìritu tuo.

OREMUS.

Deus, cui pròprium est misereri semper, & párcere sùscipe deprecationem nostram, ut nos, & hunc fàmulum tuum, quos delictòrum catena constringit, miseratio tuæ pietatis clementer absolvat.

Deus infirmitatis humanæ singulare præsidium, auxilii tui super infirmum fàmulum tuum ostende virtutem: ut ope misericordiæ tuæ adjutus, Ecclesiæ tuæ sanctæ incolumis repræsentrari mereatur.

Concede hunc fàmulum tuum, quæsumus Dòmine Deus, perpètua mentis & còrporis sanitate gaudere; & gloriosa Beatæ Mariæ semper virginis intercessione, à præsenti liberari tristitia, & æterna perfrui lætitia. Per Christum Dòminum nostrum. R. Amen.

Benedictio Dei omnipotentis, Patris ✠ & Filij, & Spiritus sancti, descendat super te, & maneat semper. R. Amen.

Luego rociará al enfermo con agua bendita.

Estos Psalmos, Evangelios, y preces que se siguen, se podrán decir á arbitrio del Sacerdote, se-

gun el tiempo diere lugar, y el deseo de los enfermos. Psal. 6.

Dòmine ne in furore tuo arguas me, &c. y al fin Gloria Patri. Sicut erat. como arriba pág. 107 V. Dòminus vobiscum. R. Et cum Spiritu tuo V. Sequencia sancti, Evangelij secundùm Matthæum. R. Gloria tibi Dòmine.

T mientras el Sacerdote digere: Sequentia sancti, &c. hará la señal de la Cruz, como se acostumbra, primero sobre su frente, boca, y pecho, y luego sobre el enfermo en los mismos lugares, si fuere varon, y no se pudiere santiguar él mismo, por estorvarlo su enfermedad.

Pero si fuere hembra, mientras se persignare el Sacerdote, se persignará ella tambien en los mismos lugares (si pudiere) y si no la persignará otra hembra. T esto mismo se guardará en los siguientes Evangelios.

Matth. 8

In illo tempore: Cúm introisset JESUS Capharnaum, accessit ad eum Centurio rogans eum, & dicens: Dòmine, puer meus jacet in domo paralyticus, & malè torquetur. Et ait illi JESUS: Ego veniam & curabo eum. Et resbonds Centurio, ait: Dòmine non sum dignus, ut intres sub tectum meum, sed tantùm dic verbo, & sanabitur puer meus. Nam & ego homo sum sub potestate cons-

titutus, habens sub me milites, & dico huic: Vade, & vadit: & alij: Veni, & venit; & servo meo: Fac hoc, & facit. Audiens autem JESUS miratus est & sequentibus se dixit: Amen dico vobis, non inveni tantam fidem in Israël. Dico autem vobis, quòd multi ab Oriente & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, & Isaac, & Jacob in regno cœlorum: filij autem regni ejicientur in tenebras exteriores: ibi erit fletus, & stridor dentium. Et dixit JESUS Centurioni: Vade, & sicut credidisti, fiat tibi. Et sanatus est puer in illa hora.

OREMUS.

Omnipotens sempiterne Deus, salus æterna credentium, exaudi nos pro infirmo famulo tuo N. pro quo misericordiæ tuæ imploramus auxilium, ut reddita sibi sanitate, gratiarum tibi in Ecclesia tua referat actiones. Per Christum Dòminum nostrum. R. Amen

Psalmus 15.

Conserva me Dòmine, quoniam speravi in te: dixi Dòmino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.

Sanctis, qui sunt in terra ejus: mirificavit omnes voluntates meas in eis.

Multiplicatæ sunt infirmitates eorum: postea acceleraverunt.

Non congregabo conventicula eorum de san-

guinibus: nec memor ero nòminum eorum per labia mea.

Dòminus pars hæreditatis meæ, & cálicis mei: tu es, qui restitues hæreditatem meam mihi.

Funes ceciderunt mihi in præclaris: ètenim hæreditas mea præclara est mihi.

Benedicam Dòminum, qui tribuit mihi intellectum: insuper & usque ad noctem increpuerunt me renes mei.

Providebam Dòminum in conspectu meo semper: quòniã à dextris est mihi, ne commovear.

Propter hoc lætatum est cor meum, & exultavit lingua mea: insuper & caro mea requiescet in spe.

Quòniã non derelinques ànimam meam in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.

Notas mihi fecisti vias vitæ; adimplebis me letitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua usque in finem.

Gloria Patri. Sicut erat, &c.

Ÿ. Dòminus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

Ÿ. Sequentia sancti Evangelii secundum Marcum. R. Gloria tibi Dòmine.

Marc. 16.

In illo tèmpe: Recumbentibus undecim discipulis, apparuit illis JESUS: & exprobravit in-

credulitatem eorum, & duritiam cordis; quia iis, qui viderant eum resurrexisse, non crediderunt. Et dixit eis: Euntes in mundum universum, prædicate Evangelium omni creaturæ. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, salvus erit: qui vero non crediderit, condemnabitur. Signa autem eos, qui crediderint, hæc sequentur. In nòmine meo dæmonia ejicient: linguis loquentur novis: serpentes tollent: & si mortíferum quid biberint, non eis nocebit. Super ægros manus imponent, & bene habebunt.

OREMUS.

ORATIO.

Virtutum cœlestium Deus, qui ab humanis corporibus omnem languorem, & omnem infirmitatem præcepti tui potestate depellis: adesto propitius huic famulo tuo N. ut fugatis infirmitatibus, et viribus receptis, nomen sanctum tuum, instaurata pròtinus sanitate, benedicat. Per Christum Dòminum nostrum. R. Amen.

Psalmus 19.

Exaudiat te Dòminus in die tribulationis: pròtegat te nomen Dei Jacob.

Mittat tibi auxilium de sancto: & de Sion tueatur te.

Memor sit omnis sacrificii tui: & holocaustum tuum pingue fiat.

Tribuat tibi secundum cor tuum: & omne

consilium tuum confirmet.

Lætabimur in salutari tuo: & in nomine Dei nostri magnificabimur.

Impleat Dòminus òmnes petitiones tuas: nunc cognovi quoniam salvum fecit Dòminus Christum suum.

Exaudiet illum de cœlo sancto suo: impotentibus salus dèxteræ ejus.

Hi in cùrribus, & hi in equis: nos autem in nòmine Dòmini Dei nostri invocàbimus.

Ipsi obligati sunt, & ceciderunt: nos autem surreximus, & erecti sumus.

Dòmine salvum fac regem: & exaudi nos in die, qua invocavèrimus te. Gloria Patri.

Ŵ. Dòminus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

Ŵ. Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam. R. Gloria tibi Dòmine.

Luc. 4.

In illo tempore: Surgens Jesus de synagoga; introivit in domum Simonis. Socrus autem Simonis tenebatur magnis febribus: & rogaverunt illum pro ea. Et Stans super illam imperavit febrì, & dimisit illam, et continuo surgens ministrabat illis. Cum autem sol occidisset, òmnes, qui habebant infirmos variis languoribus, ducebant illos ad Jesum. At ille singulis manus imponens, curabat eos.

OREMUS.

ORATIO.

Dòmine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus, qui fragilitatem humanæ conditionis, infusa virtutis tuæ dignatione, confirmas, ut salutaribus remediis pietatis tuæ còrpora nostra & mentes vegetentur: super hunc famulum tuum propitius intende, ut omni necessitate corporeæ infirmitatis exclusa; gratia in eo pristinæ sanitatis perfecte reparetur. Per Christum Dòminum nostrum. R. Amen.

Psalmus 85.

Inclina Dòmine aurem tuam, & exaudi me: quoniam inops, & pauper sum ego.

Custodi ànimam meam, quoniam sanctus sum: salvum fac servum tuum, Deus meus, sperantem in te.

Miserere mei Dòmine quoniam ad te clama- vi tota die: lætifica ànimam servi tui, quo- niam ad te Dòmine ànimam meam levavi.

Quoniam tu Dòmine suavis & mitis: & multæ misericordiæ omnibus invocantibus te.

Auribus percipe Dòmine orationem meam: & intende voci deprecationis meæ.

In die tribulationis meæ clamavi ad te: quia exaudisti me.

Non est similis tui in diis Dòmine: & non est secundum opera tua.

Omnes gentes quascunque fecisti, venient,
& adorabunt coram te Dòmine: & glorifica-
bunt nomen tuum.

Quoniam magnus es tu, & fàciens mira-
bilia: tu es Deus solus.

Deduc me Dòmine in via tua, et ingre-
diar in veritate tua: lætetur cor meum, ut
tìmeat nomen tuum.

Confitebor tibi Dòmine Deus meus in toto cor-
de meo: & glorificabo nomen tuum in æternum.

Quia misericordia tua magna est super me:
& eruisti ànimam meam ex inferno inferiori.

Deus iniqui insurrexerunt super me, & si-
nagoga potentium quæsierunt ànimam meam:
& non proposuerunt te in conspectu suo.

Et tu Dòmine Deus miserator, & miseri-
cors: patiens, et multæ misericordiæ, & verax.

Respice in me, & miserere mei: da imperium
tuum puero tuo, & salvum fac filium ancillæ tuæ.

Fac mecum signum in bonum, ut videant
qui oderunt me, & confundantur: quoniam tu
Dòmine adjuvisti me, & consolatus es me.

Gloria Patri. Sicut erat.

Ÿ. Dòminus vobiscum. R. Et cum spìritu tuo.

Ÿ. Sequentia sancti Evangelii secundum Joan-
nem.

Gloria tibi Dòmine.

Joan. 5.

In illo tempore: Erat dies festus Judæorum, & ascendit JESUS Jerosòlymam. Est autem Jerosòlymis probatica piscina, quæ cognominatur Hebraicè Bethesda, quinque porticus habens. In his jacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum expectantium aquæ motum. Angelus autem Dòmini descendebat secundum tempus in piscinam, & movebatur aqua. Et qui prior descendisset in piscinam post motionem aquæ, sanus fiebat à quacunque detinebatur infirmitate. Erat autem quidam homo ibi triginta & octo annos habens in infirmitate sua. Hunc cum vidisset JESUS jacentem, & cognovisset, quia multum jam tempus haberet, dicit ei: Vis sanus fieri? Respondit ei languidus: Dòmine, hominem non habeo, ut cum turbata fuerit aqua, mittat me in piscinam: dum venio enim ego, alius ante me descendit. Dicit ei JESUS: Surge, tolle grabatum tuum, & àmbula. Et statim sanus factus est homo ille, & sùstulit grabatum suum, & ambulabat. Erat autem sabbatum in die illo. Dicebant ergo Judæi illi qui sanatus fuerat: Sàbbatum est, non licet tibi tòllere grabatum tuum. Respondit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit.: Tolle grabatum tuum, & àmbula. Interrogaverunt ergo eum. Quis est ille homo, qui

dixit tibi: Tolle grabatum tuum, & àmbula? Is autem, qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset. JESUS autem declinavit à turba constituta in loco. Postea invenit eum JESUS in templo, & dixit illi: Ecce sanus factus es: jam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.

OREMUS.

ORATIO.

Rèspice Dòmine fàmulum tuum in infirmitate sui còrporis laborantem, & ànimam refove, quam creasti, ut castigationibus emendatus, continuo se sentiat tua medicina salvatum. Per Christum Dòminum nostrum. R. Amen.

Psalmus 90.

Qui habitat in adjutorio Altissimi: in protectione Dei coeli commoràbitur.

Dicet Dòmino, Susceptor meus est tu, & refugium meum: Deus meus, sperabo in eum.

Quoniam ipse liberavit me de laqueo venantium: & á verbo àspero.

Scàpulis suis obumbrabit tibi: & sub penis ejus speravis.

Scuto circumdabit te vèritas ejus: non timebis á timore nocturno.

A sagitta volante in die, à negotio perambulante in tènebris ab incursu, & dæmonio meridiano.

Cadent á làtere tuo mille, & decem millia à dextris tuis: ad te autem non appropinquabit.

Verũtãmem òculis tuis considerabis: & retributionem peccatorum videbis.

Quoniam tu es Dòmine spes mea: altissimum posuisti refugium tuum.

Non accedet ad te malum: & flagellum non appropinquabit tabernàculo tuo.

Quoniam Àngelis suis mandavit de te: ut custòdiant te in òmnibus viis tuis.

In mànibus portàbunt te: ne forte offendas ad làpidem pedem tuum.

Super aspidem & basiliscum ambulabis: & conculcavis leonem & draconem.

Quoniam in me speravit, liberabo eum: protegam eum, quoniam cognovit nomen meum.

Clamavit ad me, & ego exaudiam eum: cum ipso sum in tribulatione, eripiam eum, & glorificabo eum.

Longitudine dierum replebo eum: & ostendam illi salutare meum.

Gloria Patri. Sicut erat.

OREMUS.

ORATIO.

Omnipotens sempiterne Deus, infirmitatem fàmuli tui propitius rèspice, alque ad protegendum eum dexteram tuæ majestatis extende. Per Christum Dòminum nostrum. R. Amen.

Acabada esta ùltima Oracion, pondrá el Sa-

cerdotè la mano derecha sobre la cabeza del enfermo, y dirá:

Super ægros manus imponent, & benè habebunt. JESUS Mariæ filius, mundi salus, & Dòminus, mèritis & intercesione sanctorum Apostolorum suorum Petri et Pauli, et òmnium Sanctorum, sit tibi clemens & propitius. Amen. *Luego dira el* V. Dòminus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

V. Initium sancti Evangelii secundum Joannem. R. Gloria tibi Dòmine.

Joan. i.

In principio erat Verbum: & Verbum erat apud Deum: & Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil. Quid factum est in ipso vita erat: & vita erat lux hominum: & lux in ténebris lucet, & ténebræ eam non comprehenderunt. Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lúmine: ut omnes crèderent per illum. Non erat ille lux: sed ut testimoniũ perhiberet de lùmine. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, & mundus per ipsum factus est, & mundus eum non cognovit. In propria ve-

nit: & sui eum nom recèperunt. Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine ejus. Qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt, ET VERBUM CARO FACTUM EST, & habitavit in nobis: & vidimus glòriam ejus, glóriam quasi unigènti à Patre plenum gratiæ & veritatis. R. Deo gratias.

Acabado este Evangélio, bendecirá al enfermo por estas palabras.

Benedictio Dei omnipotentis, Patris, ✠ & Filii, & Spiritus sancti, descendat super te, & maneat semper.

R. Amen.

Luego rociará al enfermo con agua bendita.

Adviértase, que si en un mismo aposento, ó lugar acaeciére haber dos ó mas enfermos, las preces y Oraciones susodichas se han de decir en plural sobre ellos.

T asímismo, si pareciere conveniente al Cura ó Sacerdote que visitare los enfermos, abreviar lo arriba dicho, lo podrá hacer á su arbitrio, segun la oportunidad del tiempo, y estado de la enfermedad.

ÓRDEN Y FORMA DE AYUDAR á bien morir.

Siempre que la enfermedad agravare al enfermo, el Cura, ó Sacerdote, á cuyo cargo estuviere aquella Parroquia, tendrá cuidado de visitarle á menudo (como se encargó arriba) y ayudarle para conseguir la salvacion por todos los caminos que pudiese. Y en particular encargará á las personas que asistieren al servicio del enfermo, que siempre que el peligro amenazare, le llamen, para que se halle á consolarle, y encaminar la salud de su alma. Habiendo pues peligro declarado, y el enfermo recibiendo el Viático, y Uncion, el Cura luego cuidará de hacerle la recomendacion del alma, segun el orden y forma que está ordenada abajo en este Manual. Pero si el tiempo diere lugar, podrá el Cura, ó Sacerdote, si juzgare ser conveniente, segun el estado de la persona del enfermo, usar de los oficios de piedad siguientes.

Primeramente advertirá al dicho enfermo, si tiene alguna indulgencia concedida con legítima autoridad, para que así le aconseje, y proponga las diligencias que se hubieren de hacer para ganarla: y en particular, que estando contrito, muy de veras

invoque el dulcísimo y santísimo nombre de JESUS muy á menudo.

Luego exortará al enfermo, que mientras le durare entero el juicio, y conocimiento, egercite su entendimiento en algunos actos de Fé, Esperanza, y Caridad, y de las demas Virtudes, conviene á saber. Lo primero.

Que crea firmemente todos los Artículos de la Fé y todo lo que cree, y enseña nuestra santa Madre la Iglesia Romana Católica, y Apostólica.

Que espere que Jesucristo nuestro Señor, por su inmensa clemencia, le será propicio: y que por los méritos de su santísima Pasion, y por la intercesion de la bienaventurada siempre Vírgen MARIA y de todos los Santos, alcanzará la bienaventuranza.

Que de todo corazon ame, y desee amar á Dios nuestro Señor con aquel verdadero amor que le aman los bienaventurados y Santos.

Que por amor de Dios nuestro Señor, se duela de todo corazon de cualquier pecado, y ofensa cometida contra su divina Magestad, y el prógimo, en cualquier manera.

Que perdone por amor de Dios de todo corazon á todos aquellos que le hallan causado molestia, y á los que son sus enemigos.

Que pida perdon á todos los que en algun

tiempo hubiere ofendido de palabra, ú obra.

Que reciba, y tome en penitencia de sus pecados, y sufra con paciencia el dolor, y pena de la enfermedad, y mal que padece.

Que si nuestro Señor se sirviere de darle salud corporal, y librarle de la presente enfermedad; proponga, en cuanto bastaren sus fuerzas, no pecar, y guardar sus Mandamientos.

Demas de lo dicho, le exortará, que del modo que mejor pudiere, rece de cuando en cuando, si quiera de corazon, y diga en lengua Latina, ó vulgar lo siguiente.

Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam, *ó en vulgar*: Tened, Señor piedad, y misericordia de mí, segun vuestra grande misericordia.

In te Dòmine speravi: non confundar in æternum. *vulg.* En vos Señor esperaré: no sea jamas confundido.

In manus tuas Dòmine commendo spiritum meum. Redemisti me Dòmine Deus veritatis. *vulg.* En vuestras manos Señor encomiendo mi espíritu. Me redemiste Señor Dios de la verdad.

Deus in adiutorium meum intende: Dòmine ad adjuvandum me festina *vulg.* Dios mio, estad atento á mi ayuda: Señor, daos priesa á ayudarme.

Esto mihi Dñe in Deum protectorem. *vulg.* Se-

ñor, sed Dios de mi proteccion, y amparadme.

Deus propitius esto mihi peccatori. *vulg.* Dios mio, sed favorable á este pecador, y perdonadme.

Dulcissime Dòmine Jesu Christe, per virtutem sanctíssimæ Passionis tuæ, rècepe me in nùmerum electorum tuorum, *vulg.* Dulcísimo JESUS, por la virtud de vuestra santísima passion, os suplico me recibais en el número de vuestros escogidos.

Dòmine Jesu Christe, sùscipe spiritum meum. *vulg.* Señor mio Jesucristo, recibid mi espíritu.

María Mater gratiæ, Mater missericordiæ. Tu nos ab hoste protege, & hora mortis sùscipe. *vulg.* María, Madre de gracia, Madre de Misericordia; defendednos vos, Señora, del enemigo, y en la hora de nuestra muerte amparadnos.

Sancte Angele Dei, mihi custos assiste. *vulg.* Santo Angel de Dios, sed en mí guarda y asistidme.

Omnes sancti Angeli, & omnes Sancti, intercedite pro me, & mihi succurrite. *vulg.* Todos los Angeles Santos, y todos los Bienaventurados del cielo, interceded por mí, valedme, y socorredme.

*OTRO MODO DE AYUDAR Á BIEN
morir de Juan Gerson, in Tripartito.*

*De tres exortaciones nos podemos valer para
ayudar á la salud del alma del que esta cercano á
la muerte.*

LA PRIMERA.

Considerad, hermano mio en Jesucristo, que está dispuesto, y ordenado, que todos habemos de morir, sin ecepcion de persona alguna; unos mas presto, otros mas tarde, segun lo tiene dispuesto la divina Magestad de Dios nuestro Señor, á cuya omnipotencia estamos sujetas todas sus criaturas, para que le paguemos esta deuda natural que nos acarreó el pecado de nuestro primer padre, siempre que le fuere bien visto á Dios nuestro Señor, el cual nos dió la morada de este mundo de paso, no de asiento. Y así, segun esto, no hay para que deseéis, hermano, con tanto ahinco esta vida; en la cual, por lo mas ordinario, quanto mas se vive, mas se peca; y quanto mas durare, es mayor la culpa. Cada dia crecen los males, y se nos esconden los bienes: y así, antes os habeis vos de alegrar, que por esta muerte caminais de esta vida miserable y temporal, á la eterna donde está la bienaventuranza.

LA SEGUNDA.

2 Reconoced, carísimo hermano, con debidas gracias los beneficios recibidos de la mano del Señor, y entre los demas, que en este último trance de vuestra vida os haya dado el conocimiento que de él teneis, y que no os ha dado muerte repentina por su infinita misericordia; que os llamó por su infinita clemencia á la herencia del Reyno de la gloria, mediante la Fe Católica que profesastes en el Bautismo. De este y otros innumerables beneficios, dad gracias á Dios nuestro Señor, amparándoos de su infinita misericordia, y pidiéndole con gran arrepentimiento, y humildad, perdon de vuestras culpas y pecados.

LA TERCERA.

3 Considerad tambien, hermano carísimo, que el Padre eterno quiso que su amado Hijo Jesucristo nuestro Señor, en el cual se complació, sin tener culpa, ni merecer mal alguno, padeciese tantos trabajos, y afanes por nosotros pecadores, miserables y flacos. Por lo cual habiendo vos cometido en esta vida tantos, y tan graves pecados, por los cuales mereciais mucho mayores penas que las que Jesucristo padeció por vos; no será mucho que sufrais, y lleveis con pa-

ciencia el dolor de esta enfermedad, y el de la muerte, rogándole con mucha humildad, que estas penas y dolores que de presente padecéis, se os reciban por su infinita misericordia, en perdón de vuestras culpas y pecados; y las horribles penas del purgatorio, en trueque de esta presente aflicción; y que por las penas que os amenazan en la otra vida, os dé estas tribulaciones presentes, las cuales son muy leves respecto de las que allá se os esperaban: y si lo pidieres con debido dolor de vuestro corazón, la pena forzosa de la otra vida, la hareis voluntaria sufriendo la presente; y el purgatorio que allá se os había de dar por vuestros pecados, lo tendreis acá por medio de estas penas, las cuales era forzoso padecer por ellos. Jesucristo, y los Mártires sufrieron con paciencia la muerte; y así, cualquier dolor y pena que vos padeciereis en vuestro cuerpo, serán muy ligeras y leves respecto de los tormentos que él y ellos padecieron. Aunque vos no querrais, habeis de morir: haced pues virtud de la necesidad, para que mientras pagáis á Dios la deuda natural, halles el mérito y premio ante su divina Magestad, estando preparado

Habiendo acabado de exhortarle, le hará las siguientes preguntas:

1 Quereis, amado hermano, vivir y morir en la certeza y firmeza de la Fe de Jesucristo nuestro Señor, como verdadero cristiano? R. Si quiero.

2 Pedis á Dios nuestro Señor perdon de los pecados que habeis cometido contra su divina Magestad, y de no haberle honrado, y reverenciado como merecia, y se debia? R. Si pido.

3 Habeis propuesto firmemente, si acaso Dios nuestro Señor se sirviere daros salud, y libraros de esta enfermedad, enmendar la vida pasada, y servirle muy de veras en la que os diere? R. Si he propuesto.

4 Pedis á Dios nuestro Señor, que por su infinita bondad os conceda, y dé gracia y don de perseverancia, para que jamas os aparteis de este santo propósito, y que os dé su divino favor, para aprovechar en buenas obras, y arrepentiros de los pecados de la vida pasada muy de veras? R. Si demando.

5 Acaso teneis algun pecado; del cual os querrais confesar al Sacerdote aprobado para ello? R. No me acuerdo le tenga.

6 Por ventura, si se os acordasen algunos pecados que por olvido dejastes de confesar, no los confesariais de buena gana? Si los confesaria.

7 Deseais, que Dios nuestro Señor os alum-

bre vuestro corazon para que los pecados olvidados os vuelvan á la memoria, y os podais confesar de ellos? R. Si deseo.

8 Perdonais de todo corazon á todas las personas que os hubieren dado molestia y pena? R. Si perdono.

9 Estais aparejado á deshechar de vuestro corazon todas las enemistades y odios que habeis tenido, y reconciliaros con vuestros enemigos? R. Estoy aparejado.

10 Pedis perdon á todos aquellos que en algun tiempo habeis ofendido de palabra, ó de obra? Si demando.

11 Teneis voluntad de que se restituya todo lo que fuereis en cargo á cualquier persona ó lugar? R. Si tengo y quiero.

12 Sufris de buena gana por amor de Dios el dolor y penas que padeceis? R. Si sufro.

ORACIONES BREVES PARA LA hora de la muerte.

En vuestras manos, Señor, encomiendo mi alma y espíritu: me redimiste, Señor, Dios de verdad.

Jesucristo, Padre de misericordias, tened

misericordia de mí pecador, que soy pobre criatura vuestra.

Dios y Señor nuestro, ayudadme en esta extrema necesidad: socorred á esta mi alma necesitada, y desamparada, para que no se la coman los perros infernales.

Dulcísimo Señor Jesucristo inscribidme en el número de vuestros escogidos, por honra y virtud de vuestra bendita Pasion.

Señor mio Jesucristo, Hijo de Dios vivo: poned vuestra Pasion, Cruz y Muerte, entre vuestro juicio y mi alma.

Criador y Redentor mio Jesucristo, todo me entrego á vuestra divina magestad, no me despidais: á vos, Señor, vengo, no me desecheis.

Usad, Señor, segun vuestra santa voluntad, de misericordia conmigo, y mandad recibir en paz mi espíritu.

Señor mio Jesucristo, suene en los oidos de mi alma aquella dulce voz: Oy serás conmigo en el Paraíso.

Luego Salude á la Virgen María por estas palabras.

María, Madre de gracia, Madre de misericordia: vos Señora, libradme del enemigo, y en la hora de la muerte amparadme y valedme.

Luego combidará á los Angeles con esta rogativa.

Espíritus celestiales, Angeles bienaventurados, ruegoos, que me asistais en este último trance, y libradme con vuestro poder de las asechanzas de los espíritus inmundos; y llevad mi alma en vuestra compañía á la gloria. En particular me encomiendo á vos, Santo Angel de mi guarda.

Finalmente invocará los Santos y Santas de quien ha sido devoto, rogándole sean en su ayuda, por estas palabras: O gloriosísimo Sto. ó Sta. N. en vos puse mis esperanzas y confianzas, para que fueseis mi intercesor ò intercesora para con Dios nuestro Señor, mientras viví: ahora pues (si en algun tiempo tuve necesidad de vuestro favor y auxilio) le he menester: socorredme pues y sed en mi ayuda y amparo en este artículo y extrema necesidad.

De estas oraciones, exhortaciones y preces se podrá valer el Cura ó Sacerdote que acudiere á ayudar á bien morir al enfermo, y de otras semejantes, segun la capacidad de la persona.

Despues rezará las preces siguientes con la mayor devocion que pudiere, y advertirá á los de la casa, y demas circunstantes, que asimismo rueguen por el que se está muriendo

ORDO COMMENDATIONIS

animæ.

El Cura ó Sacerdote que fuere llamado para ayudar á bien morir, y acudiere á hacer la recomendacion del alma, por lo menos procurará traer consigo (si pudiere) al Sacristan, ú otro ministro, para que traiga el hisopo, y acetre con agua bendita y la sobrepelliz y estola morada, que se ha de poner antes de entrar en el aposento del enfermo, y al entrar en él, dirá: Pax huic domui, & omnibus habitantibus in ea. Luego rociará con el agua bendita al enfermo, la cama, y á los circunstantes, diciendo: Asperges me Dòmine hysopo, & mundabor, &c. Despues dará á besar al enfermo la imagen de nuestro Salvador Crucificado, y procurará animarle á la esperanza de la vida eterna con palabras eficaces; y pondrá asimismo delante de él la dicha imagen del Crucifixo para que mirándola, se aliente á esperar su salvacion.

Luego, habiendo encendido una vela, estando de rodillas con los demas circunstantes, rezará devotamente estas breves Letanias, como se siguen.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Sancta María, Ora pro eo.

Omnes Sancti Angeli & Archangeli, Ora pro eo.

Sancte Abel, ora.

Omnis chorus justorum, orate.

Sancte Abraham, ora.

Sancte Joannes Baptista, ora.

Sancte Joseph, ora.

Omnes Sancti Patriarchæ & Prophete, orate pro eo

Sancte Petre, ora.

Sancte Paule, ora.

Sancte Andrea, ora.

Sancte Joannes, ora.

Omnes Sancti Apòstoli & Evangelistæ, orate.

Omnes Sancti Discípuli Dómini, orate.

Omnes Sancti Innocentes, orate.

Sancte Cœcili, ora.

Sancte Hisci, ora.

Sancte Thesiphon, ora.

Sancte Stéphane, ora.

Sancte Laurenti, ora.

Omnes Sancti Màrtyres, orate.

Sancte Silvester, ora.

Sancte Gregori,	ora.
Sancte Augustine,	ora.
Omnes Sancti Pontífices & Confessores,	orate.
Sancte Benedicte,	ora.
Sancte Francisce,	ora.
Omnes sancti Monachi & Eremitæ,	orate.
Sancta María Magdalena,	ora.
Sancta Lucia,	ora.
Omnes sancte Vírgines & Viduæ,	orate.
Omnes Sancti & Sancte Dei,	Intercedite pro eo.
Propitius esto,	Parce ei Dòmine.
Propitius esto,	Lìbera eum Dòmine.
Propitius esto,	Lìbera.
Ab ira tua,	Lìbera.
A perículo mortis,	Lìbera.
A mala morte,	Lìbera.
A poenis inferni,	Lìbera.
Ab omni malo,	Lìbera.
A potestate diaboli,	Lìbera.
Per nativitatem tuam,	Lìbera.
Per crucem & passionem tuam,	Lìbera.
Per mortem & sepulturam tuam,	Lìbera.
Per gloriosam resurrectionem tuam,	Lìbera.
Per admirabilem ascensionem tuam,	Lìbera.
Per gratiam spìritus sancti paracliti,	Lìbera.
In die iudicii,	Lìbera.
Peccatores,	Te rogamus audi nos.

Ut ei parcas,

Te rogamus.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

*Despues, quando agonizare para dar el alma,
dirá las oraciones que se siguen.*

ORATIO.

Proficiscere anima Christiana de hoc mundo,
in nomine Dei Patris omnipotentis, qui te crea-
vit: in nomine Jesu Christi filii Dei vivi, qui
pro te passus est: in nomine Spiritus sancti
qui in te effusus est: in nomine Angelorum
& Archangelorum: in nomine Tronorum &
Dominationum: in nomine Principatum & Po-
testatum: in nomine Cherubim & Seraphim:
in nomine Patriarcharum & Prophetarum: in
nomine sanctorum Apostolorum & Evange-
listarum: in nomine sanctorum Martyrum &
Confessorum: in nomine sanctorum Monacho-
rum & Eremitarum: in nomine sanctarum Vir-
ginum, & omnium Sanctorum & Sanctarum
Dei: hodie sit in pace locus tuus, & habi-
tatio tua in sancta Sion. Per eundem Chris-
tum Dòminum nostrum. R. Amen.

ORATIO.

Deus misericors, Deus clemens, Deus, qui secundum multitudinem miserationum tuarum peccata pœnitentium deles, & præteritorum criminum culpas venia remissionis evacuas: respice propitius super hunc famulum tuum N. & remissionem omnium peccatorum suorum tota cordis confessione poscentem deprecatus exaudi. Renova in eo piissime Pater, quidquid terrena fragilitate corruptum, vel quidquid diabolica fraude violatum est: & unitati corporis Ecclesiæ membrum redemptionis anecte. Miserere Dòmine gemituum, miserere lacrymarum ejus: & non habentem fidutiam, nisi in tua misericordia, ad tuæ sacramentum reconciliationis admitte. Per Christum Dòminum nostrum. & Amen.

Commando te omnipotenti Deo, charissime frater, & ei, cujus es creatura, committo: ut cùm humanitatis debitum morte interveniente persolveris, ad auctorem tuum qui te de limo terræ formaverat, revertaris. Egredienti itaque animæ tuæ de corpore splendidus Angelorum cœtus occurrat: judex Apostolorum tibi senatus

adveniat: candidatorum tibi Martyrum triumphator exercitus obviet: liliata rutilantium te Confessorum turma circumdet: jubilantium te Virginum chorus excipiat, & beatæ quietis in sinu Patriarcharum te complexus astringat: mitis atque festivus Christi Jesu tibi aspectus appareat, qui te inter assistentes sibi iugiter interesse decernat. Ignores omne quod horret in tenebris, quod stridet in flammis, quod cruciat in tormentis. Cedat tibi teterrimus satanas cum satellitibus suis: in adventu tuo te comitantibus Angelis contremiscat, atque in æternæ noctis chaos immane diffugiat. Exurgat Deus, & dissipentur inimici ejus: & fugiant qui oderunt eum, à facie ejus. Sicut deficit fumus, deficient: sicut fluit cera à facie ignis, sic pereant peccatores à facie Dei: & justī epulentur, et exultent in conspectu Dei. Confundantur igitur & erubescant omnes tartaræ legiones, & ministri satanæ iter tuum impedire non audeant. Liberet te à cruciatu Christus, qui pro te crucifixus est. Liberet te ab æterna morte Christus, qui pro te moridignatus est. Constituat te Christus filius Dei vivi intra paradisi sui semper amœna virentia, & inter oves suas te verus ille Pastor agnoscat. Ille ab omnibus peccatis tuis te absolvat, atque addexte-

ram suam in electorum suorum te sorte constituat. Redemptorem tuum facie ad faciem videas, & præsens semper assistens, manifestissimam beatis oculis aspicias veritatem. Constitutus igitur inter agmina beatorum, contemplationis divinæ dulcedine potiaris in sæcula sæculorum. *R. Amen.*

ORATIO.

Suscipe Dòmine servum tuum in locum sperandæ sibi salvationis à misericordia tua. *R. Amen.*

Libera Dòmine animam servi tui ex omnibus periculis inferni, & de laqueis pœnarum, & ex omnibus tribulationibus. *R. Amen.*

Libera Dñe animam servi tui, sicut liberasti Enoch & Eliam de communi morte mundi. *R. Amen.*

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Noë de diluvio. *R. Amen.*

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Abraham de Vr Chaldæorum. *R. Amen.*

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Job de passionibus suis. *R. Amen.*

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Isaac de hostia, & de manu Patris sui Abrahæ. *R. Amen.*

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Lot de Sodomi & de flamma ignis. R. Amen.

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Moysem de manu Pharaonis regis Ægyptiorum. R. Amen.

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Danielelem de lacu leonum. R. Amen.

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti tres pueros de camino ignis ardentis, & de manu regis iniqui. R. Amen.

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Susannam de falso crimine. R. Amen.

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti David de manu regis Saul, & de manu Goliæ. R. Amen.

Libera Dòmine animam servi tui, sicut liberasti Petrum & Paulum de carceribus. R. Amen.

Et sicut beatissimam Theclam virginem & martyrem tuam de tribus atrocissimis tormentis liberasti, sic liberare digneris animam hujus servi tui, & tecum facias in bonis congaudere cælestibus. R. Amen.

ORATIO.

Commendamus tibi Dòmine animam famuli tui N. precamurque te Dòmine Jesu Christe, Salvator mundi, ut propter quam ad terram mise-

recorder descendisti, Patriarcharum tuorum sinibus insinuare non renuas. Agnosce Dòmine creaturam tuam, non adijs alienis creatam, sed à te solo Deo vivo et vero: quia non est alius Deus præter te, & non est secundum opera tua. Lætifica Dòmine animam ejus in conspectu tuo, & ne memineris iniquitatum ejus antiquarum, & ebrietatum, quas suscitavit furor, sive fervor mali desiderii. Licet enim peccaverit, tamen Patrem, & Filium, & Spìritum sanctum non negavit, sed credidit, & zelum Dei in se habuit, & Deum, qui fecit omnia, fideliter adoravit.

ORATIO.

Delicta juventutis, & ignorantias ejus, quæsumus, ne memineris Dòmine, sed secundum magnam misericordiam tuam memor esto illius in gloria claritatis tuæ. Aperiantur ei coeli, collætentur illi Angeli. In regnum tuum Dòmine servum tuum succipe. Suscipiat eum sanctus Michael Archangelus Dei, qui militi cælestis meruit principatum. Veniant illi obviam sancti Angeli Dei, & perducant eum in civitatem cælestem Jerusalem. Suscipiat eum beatus Petrus Apostolus, cui à Deo claves regni cælestis traditæ sunt. Adjuvet eum sanctus Paulus Apostolus, qui dignus fuit esse vas electio-

nis. Intercedat pro eo sanctus Joannes electus Dei Apostolus, cui revelata sunt secreta cælestia. Orent pro eo omnes sancti Apostoli, quibus à Domino data est potestas ligandi atque solvendi. Intercedant pro eo omnes Sancti & electi Dei, qui pro Christi nomine tormenta in hoc sæculo sustinuerunt: ut vinculis carnis exutus, pervenire mereatur ad gloriam regni cælestis: præstante Domino nostro JESU Christo: Qui cum Patre & Spiritu sancto vivit & regnat in sæcula sæculorum. R. Amen.

Y en caso que penare mucho para dar el alma, se podrá leer sobre él este Evangelio de San Juan.

Joann. 17

Sublevatis oculis in cœlum JESUS dixit: Pater venit hora, clarifica filium tuum, ut Filius tuus clarificet te. Sicut dedisti ei, potestatem omnis carnis, ut omne quod dedisti ei, det eis vitam æternam. Hæc est autem vita æterna: ut cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti JESUM Christum. Ego te clarificavi super terram: opus consummavi, quod dedisti mihi, ut faciam. Et nunc clarifica me tu Pater apud te metipsum, claritate quam habui, priusquam mundus esset, apud te. Manifestavi nomen tuum hominibus, quos dedisti mihi de mundo. Tui

erant, & mihi eos dedisti: & sermonem tuum servaverunt. Nunc cognoverunt, quia omnia quæ dedisti mihi, abs te sunt, quia verba quæ dedisti mihi, dedi eis. Et ipsi acceperunt: & cognoverunt, verè quia à te exivi: & crediderunt, quia tu me misisti. Ego pro eis rogo. Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi: quia tui sunt. Et mea omnia tua sunt: & tua mea sunt & clarificatus sum in eis. Et jam non sum in mundo: & hi in mundo sunt: & ego ad te venio. Pater sancte, conserva eos in nomine tuo, quos dedisti mihi: ut sint unum, sicut & nos. Cùm essem cum eis, ego servabam eos in nomine tuo. Quos dedisti mihi, custodivi: & nemo ex eis periit, nisi filius perditionis, ut Scriptura impleatur. Nunc autem ad te venio, & hæc loquor in mundo, ut habeant gaudium meum impletum in semetipsis. Ego dedi eis sermonem tuum, & mundus eos odio habuit: quia non sunt de mundo, sicut & ego non sum de mundo. Non rōgo ut tollas eos de mundo, sed ut serves eos à malo, De mundo non sunt, sicut & ego non sum de mundo. Sanctifica eos in veritate. Sermo tuus veritas est. Sicut tu me misisti in mundum, & ego misi eos in mundum. Et pro eis ego santifico me ipsum: ut sint & ipsi sanctificati in veritate. Non pro

eis autem rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me: ut omnes unum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis unum sint: ut credat mundus, quia tu me misisti. Et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis: ut sint unum, sicut & nos unum sumus. Ego in eis, & tu in me: ut sint consummati in unum: & cognoscat mundus quia tu me misisti, & dilexisti eos, sicut & me dilexisti. Pater, quos dedisti mihi, volo ut ubi sum ego, & illi sint mecum: ut videant claritatem meam, quam dedisti mihi: quia dilexisti me ante constitutionem mundi. Pater juste, mundus te non cognovit. Ego autem te cognovi: & hi cognoverunt, quia tu me misisti. Et notum feci eis nomen tuum, & notum faciam: ut dilectio, qua dilexisti me, in ipsis sit, & ego in ipsis.

*Passio Dòmini nostri JESU Christi secundum
Joannem. Cap. 18.*

In illo tempore: Egressus est JESUS cum discipulis suis trans torrentem Cedron, ubi erat hortus, in quem introivit ipse, & discipuli ejus. Sciebat autem & Judas, qui tradebat eum locum, quia frequenter JESUS convenerat illuc

cum discipulis suis. Judas ergo cum accepisset cohortem, & à Pontificibus & Pharisæis ministros, venit illuc cum laternis, & facibus, & armis. JESUS itaque sciens omnia, quæ ventura erant super eum, processit, & dixit eis: Quem quæritis? Responderunt ei: JESUM Nazarenum. Dicit eis JESUS: Ego sum. Stabat autem & Judas, qui tradebat eum, cum ipsis. Ut ergo dixit eis: Ego sum: abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram. Iterum ergo interrogavit eos: Quem quæritis? Illi autem dixerunt: JESUM Nazarenum. Respondit JESUS: Dixi vobis, quia ego sum: si ergo me quæritis, sinite hos abire. Ut impleretur sermo, quem dixit: Quia quos dedisti mihi, non perdidici ex eis quemquam. Simon ergo Petrus habens gladium eduxit eum: & percussit pontificis servum: & abscidit auriculam ejus dexteram. Erat autem nomen servo Malchus. Dixit ergo JESUS Petro: Mitte gladium tuum in vaginam. Calicem quem dedit mihi Pater, non bibam illum? Cohors ergo, & tribunus, & ministri Judæorum comprehenderunt JESUM, & ligaverunt eum: & adduxerunt eum ad Annam primum: erat enim socer Caiphæ, qui erat pontifex anni illius. Erat autem Caiphas, qui consilium dederat Judæis: Quia expedit,

unum hominem mori pro populo. Sequebatur autem JESUM Simon Petrus, & alius discipulus. Discipulus autem ille erat notus pontifici, & introivit cum JESU in atrium pontificis. Petrus autem stabat ad ostium foris. Exivit ergo discipulus ille, qui erat notus pontifici, & dixit ostiariæ: & introduxit Petrum. Dicit ergo Petro ancilla ostiaria: Numquid & tu ex discipulis es hominis istius? Dicit ille: Non sum. Stabant autem servi & ministri ad prunas: quia frigus erat, & calefaciebant se: erat autem cum eis & Petrus stans, & calefaciens se. Pontifex ergo interrogavit JESUM de discipulis suis, & de doctrina ejus. Respondit ei JESVS: Ego palàm locutus sum mundo; ego semper docui in synagoga, & in templo, quò omnes judæi conveniunt: & in occulto locutus sum nihil. Quid me interrogas? interroga eos, qui audierunt, quid locutus sim ipsis: ecce hi sciunt, quæ dixerim ego. Hæc autem cùm dixisset, unus assistens ministrorum dedit alapam JESU, dicens: Sic respondes pontifici? Respondit ei JESUS: Si male locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem benè, quid me cædis? Et misit eum Annas ligatum ad Caipham pontificem. Erat autem Simon Petrus stans, & calefaciens

se. Dixerunt ergo ei: Nunquid & tu ex discipulis ejus es? Negavit ille, & dixit: Non sum. Dixit ei unus ex servis pontificis, cognatus ejus cujus abscidit Petrus auriculam: Nonne ego te vidi in horto cum illo? Iterum ergo negavit Petrus: & statim gallus cantavit. Adducunt ergo JESUM à Caïpha in prætorium. Erat autem manè: & ipsi non introierunt in prætorium, ut non contaminarentur, sed ut manducarent Pascha. Exivit ergo Pilatus ad eos foras, & dixit: Quam accusationem affertis adversus hominem hunc? Responderunt, & dixerunt ei: Si non esset hic malefactor, non tibi tradidissemus eum. Dixit ergo eis Pilatus: Accipite eum vos, & secundum legem vestram judicate eum. Dixerunt ergo ei Judæi: Nobis non licet interficere quemquam. Ut sermo JESU impleretur, quem dixit significans qua morte esset moriturus. Introivit ergo iterum in prætorium Pilatus, & vocavit JESUM, & dixit ei: Tu es rex Judæorum? Respondit JESUS: A temetipso hoc dicis, an alii dixerunt tibi de me? Respondit Pilatus: Nunquid ego Judæus sum? Gens tua, & Pontifices tradiderunt te mihi: quid fecisti? Respondit JESUS, Regnum meum non est de hoc mundo: si ex hoc mundo esset regnum meum,

ministri mei utique decertarent, ut non traderet Judæis: nunc autem regnum meum non est hinc. Dixit itaque ei Pilatus: Ergo rex es tu? Respondit JESUS: Tu dicis quia rex sum ego. Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati: omnis, qui est ex veritate, audit vocem meam. Dicit ei Pilatus: Quid est veritas? Et cùm hoc dixisset, iterùm exivit ad Judæos, & dicit eis: Ego nullam invenio in eo causam. Est autem consuetudo vobis, ut unum dimittam vobis in Pascha: vultis ergo dimittam vobis regem Judæorum? Clamaverunt ergo rursum omnes, dicentes: Non hunc, sed Barabbam. Erat autem Barabbas latro. Tunc ergo apprehendit Pilatus JESUM, & flagelavit. Et milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti ejus: & veste purpurea circumdederunt eum. Et veniebant ad eum, & dicebant: Ave rex Judæorum: & dabant ei alapas. Exivit ergo iterùm Pilatus foras, & dicit eis: Ecce adduco vobis eum foras, ut cognoscatis quia nullam invenio in eo causam. Exivit ergo JESUS portans coronam spineam, & purpureum vestimentum: & dicit eis: Ecce homo. Cùm ergo vidissent eum Pontifices, & ministri, clamabant dicentes: Crucifige, cru-

cifige eum. Dicit eis Pilatus: Accipite eum vos, & crucifigite: ego enim non invenio in eo causam. Responderunt ei Judæi: Nos legem habemus & secundum legem debet mori: quia filium Dei se fecit. Cum ergo audisset Pilatus hunc sermonem, magis timuit. Et ingressus est prætorium iterum: & dixit ad Jesum: Unde es tu? Jesus autem responsum non dedit ei. Dicit ergo ei Pilatus: Mihi non loqueris? nescis quia potestatem habeo crucifigere te, & potestatem habeo dimittere te? Respondit Jesus: Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset de super. Propterea qui me tradidit tibi, majus peccatum habet. Et exinde quærebat Pilatus dimittere eum. Judæi autem clamabant dicentes: Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Omnis enim, qui se regem facit, contradicit Cæsari. Pilatus autem cum audisset hos sermones, adduxit foras Jesum, & sedit pro tribunali, in loco, qui dicitur Lithòstrotos, Hebraicè autem Gabbatha. Erat autem parascève Paschæ, hora quasi sexta: & dicit Judæis: Ecce rex vester. Illi autem clamabant: Tolle, tolle, crucifige eum. Dicit eis Pilatus: Regem vestrum crucifigant? Responderunt Pontifices: Non habemus Regem, nisi Cæsarem.

Tunc ergo tradidit eis illum, ut crucifigetur. Susceperunt autem JESUM, & eduxerunt. Et baiulans sibi crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ, locum, Hebraicè autem Golgotha: ubi crucifixerunt eum, & cum eo alios duos hinc & hinc, medium autem JESUM. Scripsit autem & titulum Pilatus: & posuit super crucem. Erat autem scriptum: JESUS Nazarenus, Rex Judæorum. Hunc ergo titulum multi Judæorum legerunt: quia prope civitatem erat locus, ubi crucifixus est JESUS: & erat scriptum Hebraicè: Græcè, & Latinè. Dicebant ergo Pilato Pontifices Judæorum: Noli scribere, Rex Judæorum: sed quia ipse dixit: Rex sum Judæorum. Respondit Pilatus: Quod scripsi, scripsi. Milites ergo cùm crucifixissent eum acceperunt vestimenta ejus (& fecerunt quatuor partes, unicuique militi partem) & tunicam. Erat autem tunica inconsutilis, desuper contexta per totum. Dixerunt ergo ad invicem: Non scindamus eam, sed sortiamur de illa cujus sit. Ut Scriptura impleretur, dicens: Partiti sunt vestimenta mea sibi: & in vestem meam miserunt sortem. Et milites quidem hæc fecerunt. Stabant autem juxta crucem JESU mater ejus, & Soror matris ejus, Maria Clèophæ, & Maria Magdalene. Cùm vi-

disset ergo JESUS matrem, & discipulum stantem, quem diligebat, dicit Matri suæ: Mulier, ecce filius tuus. Deinde dicit discipulo: Ecce mater tua. Et ex illa hora accepit eam discipulus in sua. Postea sciens JESUS, quia omnia consummata sunt, ut consummaretur Scriptura, dixit: Sitio. Vas ergo erat positum aceto plenum. Illi autem spongiam plenam aceto, hyssopo circumponentes, obtulerunt ori ejus. Cùm ergo accepisset JESUS acetum, dixit: Consummatum est. Et inclinato capite tradidit spiritum. Judæi ergo, quoniam Parascève erat, ut non remanerent in cruce corpora sabbato (erat enim magnus dies ille sabbati) rogaverunt Pilatum, ut frangerentur eorum crura & tollerentur. Venerunt ergo milites, & primi quidem fregerunt crura, & alterius, qui crucifixus est cum eo. Ad JESUM autem cùm venissent, ut viderunt eum jam mortuum, non fregerunt ejus crura, sed unus militum lancea latus ejus aperuit, & continuò exivit sanguis, & aqua. Et qui vidit, testimonium perhibuit: & verum est testimonium ejus. Et ille scit, quia vera bicit: ut & vos credatis. Facta sunt enim hæc ut Scriptura impleretur: Os non comminuetis ex eo. Et iterùm alia Scriptura dicit: Videbunt, in quem transfixerunt. Post hæc

autem rogavit Pilatum Joseph ab Arimathia (eò quòd esset discipulus JESU, occultus autem propter metum Judæorum) ut tolleret corpus JESU. Et permisit Pilatus. Venit ergo, & tulit corpus JESU. Venit autem & Nicodèmus, qui venerat ad JESUM nocte primùm, ferens mixturam myrrhæ, & aloes, quasi libras centum. Acceperunt ergo corpus JESU, et ligaverunt illud linteis cum aromatibus, sicut mos est Judæis sepelire. Erat autem in loco, ubi crucifixus est, hortus: & in horto monumentum novum, in quo nondum quisquam positus erat. Ibi ergo propter Parascèven Judæorum, quia Justà erat monumentum, posuerunt JESUM.

ORACION Á JESU-CHRISTO NUESTRO

*Señor de cada un artículo de su Pasion, la cual
dirá el que se muere, ú otro por él.*

Ÿ. Adoramus te Christe, & benedicimus tibi.
R. Quia per sanctā Crucē tuam redemisti mundū.

Deus, qui pro redemptione mundi voluisti nasci, circumcidi, à Judæis reprobari, à Juda traditore osculo tradi, vinculis alligari; sicut agnus innocens ad victimam duci, atque conspectibus Annæ, Caiphæ, Pilati, & Herodis inde-

center offerri; à falsis testibus accusari, flagellis & opprobriis vexari, sputis conspui, spinis coronari, colaphis cædi, arundine percuti, facie velari, vestibus exui, cruci, clavis affigi, in cruce levari, inter latrones deputari, felle & aceto potari, & lancea vulnerari: Tu, Dòmine, per has sanctissimas pœnas tuas, quas ego indignus recolo, & per sanctam crucem & mortem tuam libera me (ó si otro la dice por el, libera famulum tuum N.) à pœnis inferni, & perducere digneris, quò perduxisti latronem tecum crucifixum. Qui cum Patre & Spiritu sancto vivis & regnas in sæcula sæculorum. Amen.

Tambien se podrán decir los siguientes Psalmos.

Psalmus 117.

Confitemini Dòmino quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.

Dicat nunc Israel quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.

Dicat nunc domus Aaron: quoniam in sæculum misericordia ejus.

Dicant nunc qui timent Dòminum: quoniam in sæculum misericordia ejus.

De tribulatione invocavi Dòminum: & exaudivit me in latitudine Dòminus.

Dòminus mihi adjutor: non timebo quid faciat mihi homo.

Dòminus mihi adjutor: et ego despiciam inimicos meos.

Bonum est confidere in Dòmino: quàm confidere in homine.

Bonum est esperare in Dòmino: quàm sperare in principibus.

Omnes gentes circuierunt me: & in nomine Dòmini, quia ultus sum in eos.

Circumdantes circumdederunt me: & in nomine Dòmini: quia ultus sum in eos.

Circumdederunt me sicut apes, & exarserunt sicut ignis in spinis: et in nomine Dòmini, quia ultus sum in eos.

Impulsus eversus sum ut caderem: & Dòminus suscepit me.

Fortitudo mea, & laus mea Dòminus: & factus est mihi in salutem.

Vox exultationis & salutis: in tabernaculis justorum.

Dextera Dòmini fecit virtutem, dextera Dòmini exaltavit me: dextera Dòmini fecit virtutem.

Non moriār, sed vivam: & narrabo opera Dòmini.

Castigans castigavit me Dòminus: & mor-

ti non tradidit me.

Aperite mihi portas justitiæ, ingressus in eas confitebor Dòmino: hæc porta Dòmini, justi intrabunt in eam.

Confitebor tibi quoniam exaudisti me: & factus es mihi in salutem.

Lapidem, quem reprobaverunt ædificantes: hic factus est in caput anguli.

À Dòmino factum est istud: & est mirabile in oculis nostris.

Hæc est dies, quam fecit Dòminus: exultemus & lætemur in ea.

Ó Dòmine salvum me fac, ò Dòmine benè prosperare: benedictus qui venit in nomine Dòmini.

Benediximus vobis de domo Dòmini: Deus Dòminus, & illuxit nobis.

Constituite diem solemnem in condensis: usque ad cornua altaris.

Deus meus es tu, & confitebor tibi: Deus meus es tu, & exaltabo te.

Confitebor tibi, quoniam exaudisti me: & factus es mihi in salutem.

Confitemini Dòmino, quoniam bonus: quoniam in sæculum misericordia ejus.

Gloria Patri.

Psalmus 118.

Beati immaculati in via: qui ambulant in lege Dòmini.

Beati qui scrutantur testimonia ejus: in toto corde exquirunt eum.

Non enim qui operantur iniquitatem: in viis ejus ambulaverunt.

Tu mandasti: mandata tua custodiri nimis.

Utinam dirigantur viæ meæ: ad custodiendas justificationes tuas.

Tunc non confundar: cùm perspexero in omnibus mandatis tuis.

Confitebor tibi in directione cordis: in eo quòd didici judicia justitiæ tuæ.

Justificationes tuas custodiam: non me derelinquas usquequaque.

In quo corrigit adolescentior viam suam? in custodiendo sermones tuos.

In toto corde meo exquisivi te: ne repellas me à mandatis tuis.

In corde meo abscondi eloquia tua: ut non peccem tibi.

Benedictus es Dòmine: doce me justificationes tuas.

In labiis meis: pronuntiavi omnia judicia oris tui.

In via testimoniorum tuorum delectatus sum:
sicut in omnibus divitiis.

In mandatis tuis exercebor: & considerabo
vias tuas.

In justificationibus tuis meditabor: non obli-
viscar sermones tuos.

Gloria Patri.

Retribue servo tuo, vivifica me: & custo-
diam sermones tuos.

Revela oculos meos: & considerabo mira-
bilia de lege tua.

Incola ego sum in terra: non abscondas à
me mandata tua.

Concupivit anima mea desiderare justifica-
tiones tuas: in omni tempore.

Increpasti superbos: maledicti qui declinant
à mandatis tuis.

Aufer à me opprobrium, & contemptum:
quia testimonia tua exquisivi.

Etenim sederunt principes, & adversum me
loquebantur: servus autem tuus exercebatur in
justificationibus tuis.

Nam & testimonia tua meditatio mea est:
& consilium meum justificationes tuæ.

Adhæsit pavimento anima mea: vivifica me
secundum verbum tuum.

Vias meas enuntiavi, & exaudisti me: doce me justificationes tuas.

Viam justificationum tuarum instrue me: & exercebor in mirabilibus tuis.

Dormitavit anima mea præ tædio: confirma me in verbis tuis.

Viam iniquitatis amove à me: & lege tua miserere mei.

Viam veritatis elegi: judicia tua non sum oblitus.

Adhæsi testimoniis tuis Dòmine: noli me confundere.

Viam mandatorum tuorum cucurri: cùm dilatasti cor meum.

SIGUENSE TRES ORACIONES PIAS, Y
útiles, para los que mueren, con tres PATER
NOSTER, y tres AVE MARÍA, y se han de re-
zar en la agonía de la muerte, y antes de ellas
se dice: Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie
eleison. Pater noster. Ave María.

ORATIO.

Dòmine JESU Christe, per tuam sanctissimam agoniam, & orationem qua orasti pro nobis in monte Oliveti, quando factus est sudor tuus sicut guttæ sanguinis decurrentis

in terram: obsecro te, ut multitudinem sudoris tui sanguinei, quem præ timoris angustia copiosissimè pro nobis effudisti, offerre & ostendere digneris Deo Patri omnipotenti contra multitudinem omnium peccatorum hujus famuli tui N. & libera eum in hac hora mortis suæ ab omnibus poenis & angustiis, quas pro peccatis suis se timet meruisse. Qui cum Patre & Spiritu sancto vivis & regnas Deus in sæcula sæculorum. R. Amen.

Postea se dice: Kyrie eleison. Criste eleison. Kirie eleison. Pater noster. Ave Maria.

ORATIO.

Domine JESU Christe, qui pro nobis mori dignatus es in cruce, obsecro te, ut omnes amaritudines passionum & poenarum tuarum, quas pro nobis miseris peccatoribus sustinuisti in cruce, maximè in illa hora, quando sanctissima anima tua egressa est de sanctissimo corpore tuo, offerre & ostendere digneris Deo Patri omnipotenti pro anima hujus famuli tui N. & libera eum in hac hora mortis ab omnibus poenis & passionibus, quas pro peccatis suis se timet meruisse. Qui cum Patre & Spiritu sancto vivis & regnas Deus in sæcula sæculorum. R. Amen.

Despues se dice: Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster. Ave Maria.

ORATIO.

Dòmine JESU Christe, qui per os Prophe-
tæ dixisti, in charitate perpetua dilexi te,
ideò attraxi te miserans: obsecro te, ut eam-
dem charitatem tuam, quæ te de cœlis in
terram ad tolerandas omnium passionum tua-
rum amaritudines attraxit, offerre & ostende-
re digneris Deo Patri omnipotenti pro ani-
ma hujus famuli tui N. & libera eum ab
omnibus passionibus & pœnis, quas pro pec-
catis suis timet se meruisse. Et salva ani-
mam ejus in hac hora exitus sui. Aperi ei
januam vitæ, & fac eum gaudere cum Sanctis
tuis in gloria æterna. Et tu piissime Dòmine
JESU Christe, qui redemisti nos pretiosissimo
Sanguine tuo, miserere animæ hujus famuli
tui & eam introducere digneris ad semper vi-
rentia & amoëna loca Paradissi, ut vivat ti-
bi amore indivisibili, qui à te, & ab electis
tuis nunquam separari potest. Qui cum Patre
& Spiritu sancto vivis & regnas Deus in sæ-
cula sæculorum. R. Amen.

AL ESPIRAR.

Cuando se llegare la hora de espirar, entonces han de orar por el arrodillados devotamente los circunstantes; y el que se muere (si pudiere) dirá en voz clara, y si él no pudiere, el que le asistiere, ó el Sacerdote por él, JESUS, JESUS, JESUS, y repetirá estas y las palabras que se siguen muchas veces, diciendoselas al oído, si pareciere convenir; y si no supiere latin, las dirá él, ú otro por él en romance, como se ponen abajo: in manus tuas, Domine, commendo spiritum meum. Domine JESU Christe, suscipe spiritum meum. Sancta MARIA ora pro me. MARIA mater gratiæ, mater misericordiæ, tu me ab hoste proteges, & hora mortis suscipe. Y en romance dirá: En vuestras manos, Señor, encomiendo mi alma y espíritu. Señor mío JESU Christo, recibid mi espíritu. Virgen MARIA, rogad por mí. MARIA, madre de gracia, madre de misericordia; vos, Señora, libradme del enemigo, y recibid mi alma en la hora de la muerte.

Habiendo espirado dirá este R. Subvenite Sancti Dei, occurrite Angeli Dòmini, suscipientes animam ejus, offerentes eam in conspectu Altissimi. V. Suscipiat te Christus qui vocavit te, & in sinum Abrahæ Angeli deducant te. R. Suscipientes animam ejus. Offerentes eam in conspectu Altissimi V. Requiem æternam dona ei Dòmine & lux perpetua luceat ei. Offerentes eam in conspectu Altissimi. Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie eleison. Pater noster. V. Et ne nos inducas in tentationem. R. Sed libera nos a malo. V. Requiem eternam dona ei Dòmine. R. Et lux perpetua luceat ei. V. A porta inferi. R. Erue Dòmine animam ejus. V. Requiescat in pace. R. Amen. V. Dòmine exaudi orationem meam. R. Et clamor meus ad te veniat. V. Dòminus vobiscum. R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Tibi Dòmine commendamus animam famuli tui N. ut defunctus sæculo tibi vivat, & quæ per fragilitatem humanæ conversationis peccata commisit, tu venia misericordissimæ pietatis absterge. Per Christum Dòminum nostrum.

Luego que hubiere muerto, se avisará en la Parroquia para que se haga el primer toque por el difunto, segun la costumbre de cada Iglesia, y así llegue á noticia de los demas fieles la muerte, y rueguen á Dios por su alma.

Despues de esto se pondrá el cuerpo del difunto en lugar decente con sus luces, y una cruz pequeña (si la hubiere) en las manos, que se le han de poner sobre el pecho: y donde no hubiere cruz, se compondran las manos en forma de cruz, y de cuando en cuando se rociará con agua vendita; y mientras no le llevaren á sepultar, rezarán por él los que asistieren allí, ora sean Sacerdotes, ora seglares.

MODUS APLICANDI INDULGENTIAM

CONCESSAM

à Sanctissimo Dòmino Nostro

BENEDICTO PAPA XIV.

In artículo mortis constitutis.

V. Adjutorium nostrum in nomine Dòmini.

R. Qui fecit Cœlum, & Terram.

ANTIPHONA.

NE reminiscaris, Dòmine, delicta famuli tui, (vel Ancillæ tuæ) neque vindictam sumas de peccatis ejus.

Kyrie eleison, Christe eleison, Kyrie eleyson. Pater noster.

V. Et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed libera nos à malo.

V. Salvum fac servum tuum (vel An-

cillam tuam) & sic deinceps.

R. Deus meus sperantem in te.

ψ. Dòmine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

ψ. Dòminus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

OREMUS.

Clementissime Deus, Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis, qui neminem vis perire in te credentem, atque sperantem, secundum multitudinem miserationum tuarum respice propitius famulum tuum N. quem tibi vera Fides, & spes Christiana commendant. Visita eum in salutari tuo, & per unigeniti tui passionem, & Mortem, omnium ei delictorum suorum remissionem, & veniam clementer indulge, ut ejus anima in hora exitus sui te judicem propitiatum inveniatur, & in sanguine ejusdem Filii tui ab omni macula abluta, transire ad vitam mereatur perpetuam. Per eundem Christum Dòminum nostrum.

Tum dicto ab uno ex Clericis adstantibus.
Confiteor, &c. Sacerdos dicat: Misereatur,
& deinde:

Dòminus noster Jesus Christus, Filius Dei vivi, qui Beato Petro Apostolo suo dedit potestatem ligandi, atque solvendi, per suam piissimam misericordiam recipiat confessionem tuam, & restituat tibi stolam primam, quam in Baptismate recepisti; & ego facultate mihi ab Apostolica Sede tributa, Indulgentiam Plenariam, & remissionem omnium peccatorum tibi concedo. In nomine Patris, &c.

Per sacrosancta humanæ reparationis mysteria, remittat tibi Omnipotens Deus omnes præsentis, & futuræ vitæ poenas, Paradisi portas apperiat, & ad gaudia sempiterna perducatur. Amen.

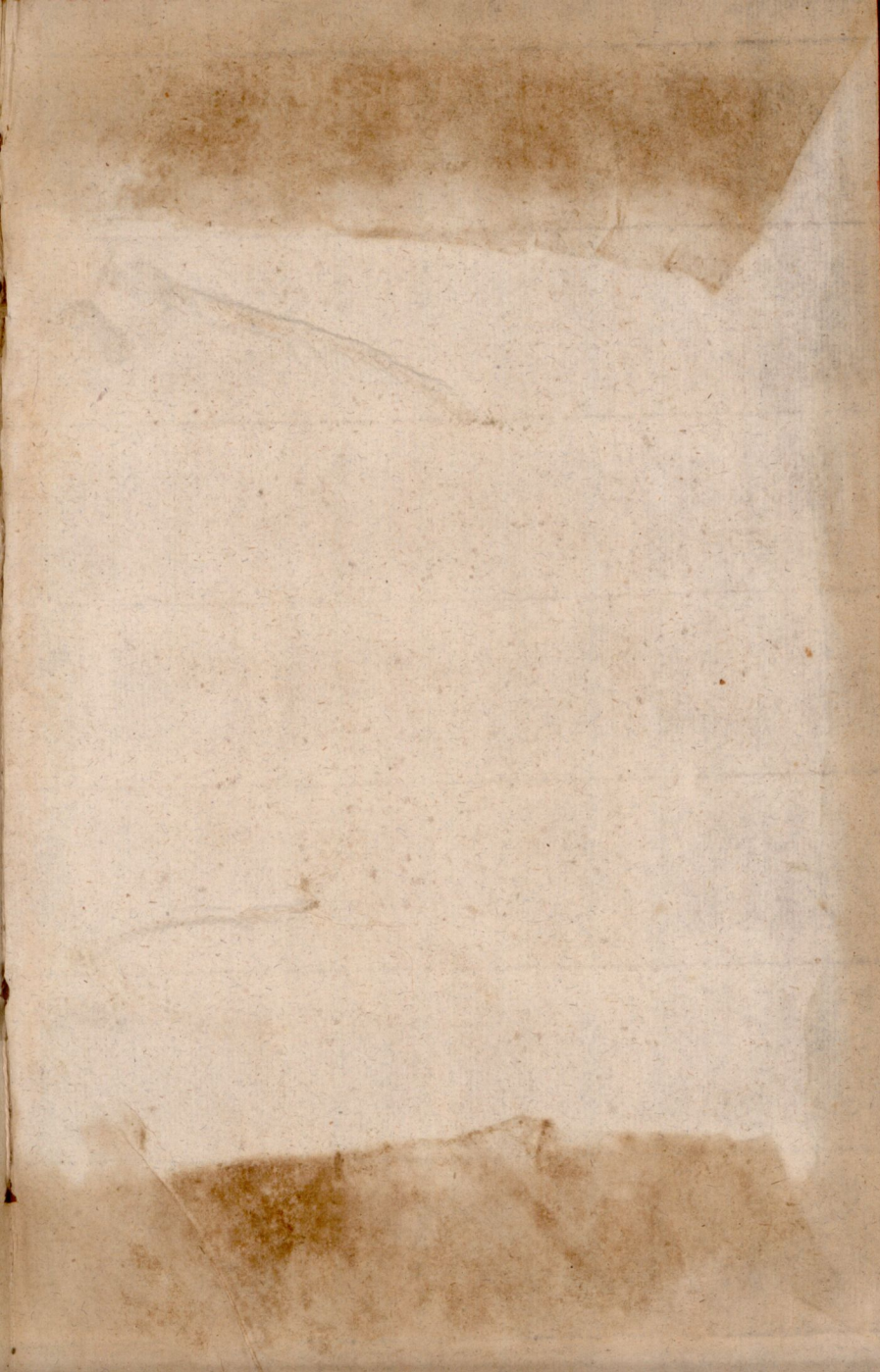
Absolvat te Omnipotens Deus, Pater, Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.

Si verò infirmus sit adeò morti proximus, statim Sacerdos benedictionem ei impertiatur.

Orationes nostrae Jesu Christo, Filio
 Dei vivi, qui Beato Petro Apostolo suo de
 dei potestate ligandi, atque solvendi, per
 suam plenam auctoritatem recipit con-
 fessionem tuam, & remittat tibi totam pec-
 catam, quam in Baptismo recipisti; & ego
 facillime tibi ab Apostolica Sede tribuo,
 indulgentiam plenariam, & remissionem om-
 nium peccatorum tibi concedo. In nomine
 Patris, &c.

Per sacrosancta humanae reparationis mys-
 teria, remittat tibi Omnipotens Deus omnes
 praesentis, & futurae vitae poenas, Paradisi
 portas aperiat, & ad gaudia sempiterna per-
 ducat. Amen.

Absolve te Omnipotens Deus, Pater,
 Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.
 Si vero infirmus sit alio morbo proximus,
 statim Sacerdos benedictionem ei impartiat.



A

M26

002